



**Huertas de Esperanza: Cultivando el tejido social.
Programa de Acompañamiento Psicosocial, Municipio de San Carlos, Antioquia.**

Maribel Gallego Múnera

Informe de práctica presentado para optar al título de Trabajadora Social

Asesora

Ani Lady Zapata Berrío, Magíster (MSc) en Antropología

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Trabajo Social
Medellín, Antioquia, Colombia
2023

Cita

(Gallego Múnica, 2023)

Referencia

Gallego, M. (2023). *Huertas de Esperanza: Cultivando el tejido social. Programa de Acompañamiento Psicosocial en el municipio de San Carlos, Antioquia.*

Estilo APA 7 (2020)

[Informe de práctica]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.



Centro de Investigaciones Sociales y Humanas (CISH).



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: Jhon Jairo Arboleda Céspedes.

Decano/Director: Alba Nelly Gómez García.

Jefe departamento: María Edith Morales Mosquera.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

A mi familia campesina que desde niña me educo con amor al campo, por cada momento que procuro que aprendiera sobre los significados valores y propósitos de cada planta permitiéndome reconocer como una amante de las plantas. A mí de niña que jugaba con tierra y que disfrutaba días enteros entre cafetales y plantas, a ella porque me permitió crecer disfrutando de cada instante

Agradecimientos

Al pueblo sancarlitano en especial a los participantes de huertas de esperanza por permitirme vivir una experiencia tan enriquecedora para mi vida

A mi equipo y amigas del programa de acompañamiento psicosocial, cada risa, lloradas y momentos únicos que compartimos, a cada una de ellas le agradezco los aprendizajes en cada paso vivido durante este año

A la profe Ani porque en cada asesoría no solo me cuestionaba frente a la profesión sino desde la vida, porque me permitió ser estar y me acompañó con amor en este proceso invitándome a vivirlo intensamente.

A mi familia porque me acompañó con paciencia y amor con esta decisión, sin ellos esto no sería posible

Tabla de contenido

Resumen	10
Abstract	11
Introducción	12
1 Contexto	14
2 Antecedentes	17
2.1 Antecedentes desde lo nacional hacia lo local	17
2.2 Antecedentes Institucionales	19
3 Justificación.....	21
4 Objetivos	24
4.1 Objetivo General	24
4.2 Objetivos Específicos	24
5 Fundamentación teórica	25
6 Fundamentación conceptual.....	30
6.1 Vínculos	30
6.2 Soberanía Alimentaria.....	32
6.3 Huertas Familiares o Caseras	33
6.4 Estrategia Educativa.....	34
7 Simbiosis (Metodología).....	35
8 Cosechando Experiencias (Implementación de la propuesta).....	39
8.1 Primer Momento: Siembra	44
8.1.1 Primer Taller formativo: Bienvenida a Huertas de Esperanza.....	44
8.1.2 Segundo Taller formativo: Soñar la huerta.....	47
8.1.3 Tercer Taller formativo – Abono y Siembra, Aprender Haciendo	49
8.2 Segundo Momento: Cuidados	54

8.2.1 Primer Taller formativo: Reconocimiento y entrega de plantas	54
8.2.2 Segundo Taller formativo: Cuido la huerta, cuidado de mí.....	56
8.3 Tercer Momento: Cosecha	59
8.3.1 Primer Taller: Cocinando historias	59
8.3.2 Segundo Taller formativo: Cosechar lo vivido. Despedida y Evaluación	62
8.3.3 Visitas domiciliarias.....	64
9. Análisis de la Experiencia	67
10 Evaluación del proceso.....	70
9 Raíces: Aprendizajes y Rol del Trabajo Social	73
Referencias	75
Anexos.....	78

Lista de Tablas

Tabla 1 Rango de edades de participantes en Huertas de Esperanza	41
Tabla 2 Número de integrantes de las familias de los participantes en Huertas de Esperanza	42
Tabla 3 Asistencia a talleres	71

Lista de figuras

Figura 1 Mapa del Municipio de San Carlos	14
Figura 2 Cultivo de Lechuga, cebolla, pimientos y col rizada.....	17
Figura 3 Parque de San Carlos	22
Figura 4 Fundamentación Teórica	25
Figura 5 Mascota y Logo Huertas de Esperanza.....	39
Figura 6 Cartilla de Cultivo Huertas de Esperanza.....	40
Figura 7 Proceso de inscripción en Huertas de Esperanza.....	43
Figura 8 Memorias Primer Momento. Taller de bienvenida a Huertas de Esperanza (a).....	45
Figura 9 Memorias Primer Momento. Taller de bienvenida a Huertas de Esperanza (b).....	46
Figura 10 Memorias Primer Momento. segundo Taller: Soñar la huerta (a).....	47
Figura 11 Memorias Primer Momento. segundo Taller: Soñar la huerta (b).....	48
Figura 12 Memorias Primer Momento. tercer Taller: Abono y Siembra (a)	50
Figura 13 Memorias Primer Momento. tercer Taller: Abono y Siembra (b)	51
Figura 14 Memorias Primer Momento. tercer Taller: Abono y Siembra (c)	52
Figura 15 Memorias Primer Momento. tercer Taller: Abono y Siembra (d).....	53
Figura 16 Memorias segundo momento, primer Taller: Exposición de plantas y sus propiedades	55
Figura 17 Memorias segundo momento, primer Taller: Entrega de plántulas y kits de siembra .	55
Figura 18 Memorias segundo momento, segundo Taller: Los cuidados del huerto	56
Figura 19 Memorias segundo momento, segundo Taller: Elaboración de Biopreparados	57
Figura 20 Memorias Tercer Momento, primer Taller: Cocinando historias	59
Figura 21 Memorias Tercer Momento, primer Taller: Recetas	60
Figura 22 Memorias Tercer Momento, primer Taller: Preparación de Recetas	61
Figura 23 Memorias tercer momento, segundo taller: Participantes jugando stop	63

Figura 24 Memorias tercer momento, segundo taller: Participantes realizando evaluación individual.....63

Figura 25 Memorias tercer momento, segundo taller: Despedida y evaluación del proceso (b) .64

Figura 26 Memorias visitas domiciliarias: Trabajo en una de las huertas de los participantes (a)65

Figura 38 Memorias visitas domiciliarias: Trabajo en una de las huertas de los participantes (b)66

Figura 28 Grafico de asistencia por mes71

Siglas, acrónimos y abreviaturas

ASOCOMUNAL	Asociación De Juntas de Acción Comunal
CLEI	Ciclos Lectivos Académicos
IICA	Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura
INDER	Instituto de Deportes y Recreación
JAC	Junta de Acción Comunal
JAL	Junta Administradora Local
Km²	Kilómetro cuadrado
MSc	Magister Scientiae
POAI	Plan Operativo Anual de Inversiones
SENA	Servicio Nacional De Aprendizaje

Resumen

Este informe presenta el proceso de planeación, ejecución y evaluación de la práctica profesional de Trabajo Social realizada en el Programa de Acompañamiento Psicosocial del municipio de San Carlos (Antioquia), en los años 2022 – 2023. El objetivo de la Práctica se centró en la realización de un proceso de intervención llamado Huertas de Esperanza, una propuesta dirigida al aprendizaje y creación de huertas familiares y agroecológicas, enmarcados en la soberanía alimentaria como acto político, con el propósito de fortalecer el tejido familiar, social y comunitario de los habitantes del casco urbano del municipio. Esta experiencia, permitió contribuir a la sensibilización de los sujetos frente a la importancia de la práctica de la huerta como un dispositivo de enlace para formar redes de apoyo, propender a la comunicación familiar, el cuidado del medio ambiente y el reconocimiento de los saberes ancestrales del cultivo, la tierra y el alimento.

Palabras clave: Huertas, Soberanía Alimentaria, Trabajo Social, Proyecto intervención, Procesos comunitarios y campesinos.

Abstract

This report presents the planning, execution and evaluation process of professional practice of social work done in the Psychosocial Accompaniment Program of the municipality of San Carlos (Antioquia), in the years 2022 -2023. The objective of the practice was focused in the realization of an intervention process called Orchards of Hope, a proposal addressed to the learning and creation of family orchards and agroecological framed in food sovereignty as a political act, with the purpose of strengthening the family, social and community fabric of the inhabitants of the urban area of the municipality. This experience, allowed to contribute to the sensitization of the subjects regarding the importance of the orchards practice as a linking device to form support networks, tend to the family communication, care of the environment, and the recognition of the ancestral knowledge of cultivation, the land and food.

Keywords: Vegetable gardens, Social Work, Intervention project, Community and peasant processes

Introducción

Cualquier pequeño cambio hace la diferencia, cuenta para todo, el ser, la vida, la comunidad, la familia y el huerto. La huerta se ha convertido en un pedazo de esperanza que amalgama los pensamientos de toda una sociedad.

Este informe presentará los resultados del proceso de intervención realizado en la práctica profesional, en el Programa de Acompañamiento Psicosocial del municipio de San Carlos, Antioquia, en la ejecución del proyecto Huertas de Esperanza, una propuesta con objetivos dirigidos al fortalecimiento del tejido familiar, social y comunitario por medio del aprendizaje de las prácticas de soberanía alimentaria como acto político en el reconocimiento de los saberes en la huerta familiar y agroecológica.

Acorde con los objetivos trazados, la huerta es el primer paso para alcanzar la soberanía alimentaria, siendo una formidable herencia cultural enriquecida por los seres ancestrales que nos convocan al cuidado de la tierra y el mundo como único lugar que habitamos, es por ello que la huerta como proyecto social permite la apertura desde el ser y la construcción con el otro, ya que con el cultivo de alimentos y contacto con la naturaleza ha demostrado que las personas adquieren beneficios adicionales a la ingesta de alimentos, aspectos que tienen que ver con el conocimiento de prácticas agroecológicas y el cuidado del territorio, lo que evoca a su vez a que se promuevan la unión entre los integrantes de las comunidades.

Es así como este informe se desarrolla en cuatro grandes partes: Una parte contextual que describe las condiciones históricas, culturales y territoriales del pueblo sancarlitano; seguido por una parte teórica, metodológica y contextual, fundamentada por los paradigmas comprensivo interpretativo y el paradigma socio crítico, y que a su vez se entrelaza en la teoría construccionista, formándose una fundamentación teórica que permite dialogar de aspectos desde lo personal, familiar, social y comunitario, además, la metodología que se soporta desde la experiencia, el diálogo de saberes y estrategias socioeducativas, con reflexiones que no parten sólo desde el aspecto teórico sino de la praxis con los participantes del proceso, llevando a la sinergia perfecta de la creación de nuevas vivencias.

Continuando, con la divulgación de los resultados realizados en el proceso de ejecución, en donde se explicara a detalle el proceso en el que se destaca las iniciativas, perspectivas y sentires que se obtuvieron en cada encuentro. Por último, se realiza un análisis del proceso para continuar

la evaluación, además, se realiza una reflexión de lo que significó el proceso desde las apuestas en el campo y el cultivo, resaltando la experiencia vivida desde lo personal y profesional de la practicante.

En síntesis, en este texto se reflejan los resultados obtenidos en un año de contacto con las personas que habitan el territorio Sancarlitano, experiencia maravillosa que deja grandes apuestas por el trabajo en comunidad, además, del contacto con el cultivo, la tierra y los saberes ancestrales que le apuestan al restablecimiento de derechos y el tejer nuevas estrategias de unión para una población que vivió los desastres de la violencia.

1 Contexto

Antioquia es un departamento ubicado en la cordillera central de la hermosa Colombia, la cual permite que en sus paisajes se pueda soñar; San Carlos no está lejos de esos sueños, es un pueblo que está rodeado de montañas, llanuras y valles, espacios que hacen entrar en fantasías inigualables, es allí en donde su gente deposita las tradiciones históricas de un territorio amoroso y encantador, la descripción perfecta para definir su contexto y lo que sigue en este relato sería: *montañas mágicas*. En la Figura 1 se muestra la división territorial del Municipio de San Carlos:

Figura 1
 Mapa del Municipio de San Carlos



Nota. Figura tomada de: Galería de mapas de San Carlos, por alcaldía municipal de San Carlos, Antioquia, <https://cutt.ly/Rwjc6qX3>

Reconocido también como la Costica dulce del Oriente, es un municipio de temperatura cálida entre los 23 y 25 grados, ubicado en el oriente Antioqueño a 149 Km de Medellín, limita

con los municipios de San Rafael, San Roque, Caracolí, Puerto Nare, San Luis, Granada y Guatapé, cuenta con una población de 16.247 habitantes según DANE 2018, de las cuales 8.885 habitan la zona rural y 7.362 el casco urbano, su superficie territorial y geográfica es en su mayoría montañosa, con una extensión de 702 Km² subdividida entre dos áreas: un área urbana que comprende ocho Barrios y un área rural que comprende 3 corregimientos (Jordán, Samaná y puerto Garza), 14 centros poblados y 76 veredas. Cuenta seis grandes ríos como el Nare, Samaná del Norte, San Miguel, Guatapé, San Carlos y Calderas, además, de 7 cuencas de las que desprenden 76 quebradas cristalina, gracias a su gran riqueza hídrica, ubicación y clima es un territorio rico en biodiversidad de bosques, flora y fauna. (Alcaldía de San Carlos, 2020)

Sus actividades económicas están constituidas por actividades como: la generación de energía con empresas como EPM y ISAGEN, la ganadería, la porcicultura, la avicultura, la piscicultura, la apicultura, el comercio, los servicios, el turismo ecológico y la agricultura es principal actividad con los cultivos de café, caña y cacao como los más representativos de la región.

Su riqueza hídrica promovió la creación de las hidroeléctricas lo que coincidió con el ingreso de los grupos armados al territorio en 1970, los cuales se enfrentaron por una disputa directa para asumir el control territorial y económico en la región, siendo así uno de los municipios más afectados por el conflicto armado en el departamento de Antioquia y en el país en general, con 15.000 desplazados a principios de los 2000. (Insuasty et al., 2019)

Es un municipio con mucha diversidad sociocultural, condición particular que se da por múltiples razones, una de ella es por la llamada generación retorno, personas que fueron desplazadas a otros ciudades o regiones del país escapando de la violencia generada por el conflicto armado y que cuando retornan traen consigo costumbre y hábitos de vida muy diferentes a las que conocían dentro del territorio, también por el constante flujo de personas que visitan el municipio, provenientes de otras partes del país y el extranjero, y por último a causa de las lógicas de la globalización que permite el intercambio cultural a través de la tecnología y los medios de comunicación, todo esto proporcionando formas de relacionamiento y desarrollo cultural con dinámicas muy diferentes.

Las zonas centrales tienen una mezcla particular entre ambientes de ciudad y campo, aunque en las zonas veredales todavía tienen aspectos muy arraigados a las tradiciones campesinas, generando así una interacción rural-urbano, con estructuras económicas, culturales y sociales propias de ambos espacios, como lo explica Rodrigo y Salas citado en el texto: Construcción de lo

rural (2004) se trata de “zonas intermedias denominadas rururbanas, neologismo utilizado para referirse a formas de asentamientos intermedios e híbridos que configuran una realidad que no es del todo rural ni urbana y, por tanto, no puede conceptualizarse dicotómicamente” (Matijasevic & Ruiz, 2004, p. 27).

San Carlos es un municipio que aún suele ser representado desde el imaginario de las personas externas, como un pueblo en el que deberían sobresalir las tradiciones campesinas, ya sea por su distancia con respecto a la ciudad de Medellín o porque aún se conservan las labores de producción agropecuaria, lo cierto es que aunque en la mayor parte del territorio prevalecen esas costumbres campesinas, también se ha visto afectado por la desaparición progresiva de muchos saberes y prácticas propias, sobre todo en la cabecera municipal en donde avanza la expansión urbana y se tiene menos acceso a la tierra lo que impide que se puedan desarrollar procesos de siembra y cultivo.

2 Antecedentes

2.1 Antecedentes desde lo nacional hacia lo local

Históricamente la siembra ha estado relacionada al ser humano, ya que, esta genera múltiples beneficios para la supervivencia de las personas. Con la expansión de los asentamientos poblacionales se hizo necesario poder cultivar cerca de las casas pues así se podía proveer de alimentos y generar entornos más estéticos.

En la revolución industrial se empieza a trascender el cultivo no solo desde lo rural sino dando paso a la realización de otra práctica denominada huertas familiares y en las cuales se implementa cultivos pequeños dentro de los propios hogares, como medio para contrarrestar las problemáticas existentes en el momento. (Morán & Hernández, 2011) las transformaciones sociales y económicas causaron mucha precariedad y hacinamiento en los caseríos donde se albergaban los campesinos y obreros que construyeron las primeras ciudades, al no tener acceso a terrenos más amplios debían contrarrestar el hambre por medio de pequeños cultivos, que los ayudaron a superar momentos de crisis, como estrategia para mitigar grandes hambrunas.

Figura 2

Cultivo de Lechuga, cebolla, pimientos y col rizada



En la actualidad las huertas urbanas han sido implementadas como estrategia para el autoabastecimiento de las familias en las ciudades y a su vez como una estrategia que permite potenciar las distintas esferas desde lo personal, familiar, social y comunitario, un ejemplo de ello es el proyecto realizado desde el 1990 por la oficina regional de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (ONUAA) más conocida como FAO por sus siglas en inglés (Food and Agriculture Organization), para América Latina y el Caribe, dirigido a pequeños agricultores urbanos y suburbanos que cuenten con pequeños superficies de terrenos, el cual es un manual llamado Huertas para todos y que contiene una guía técnica y simplificada de la realización y implementación de Huertas desde los conceptos básicos, con el objetivo de promover la autoproducción de alimentos nutritivos y de calidad en las familias de América latina y el caribe. (FAO, 2014)

En el contexto colombiano hay diferentes apuestas relacionadas a las prácticas de las huertas urbanas que han surgido por iniciativas individuales, comunitarias y además se han promovido a nivel gubernamental, sobresaliendo el caso de la ciudad de Bogotá, que se ha posicionado como uno de los referentes en agricultura urbana en latinoamérica, proyectando la huerta como un medio para mejorar consumo de verduras y hortalizas, a su vez de una apuesta política que abarca temas de intereses sociales y comunitarios; uno de sus proyectos más destacado es el que dirige el Jardín botánico de Bogotá José Celestino Mutis desde el 2004, hasta el año 2022 se capacitaron más de 62.471 personas en agricultura urbana, se asistieron técnicamente a 47.236 huerteras y huerteros y se realizaron actividades de apoyo a 2.611 huertas familiares, comunitarias e institucionales. (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2022)

Desde 2016 la Gobernación de Antioquia ha realizado programas que le apuestan a la mejoría de la seguridad alimentaria, entre estos se ejecutó un estudio con el cual se identificó el contexto alimentario del departamento, lo cual permitió tener una mirada clara a futuras decisiones y proyectos frente el tema; en el Plan de Desarrollo Unidos Por La Vida 2020-2023, se planeó e implementó un proyecto de huertas en 124 municipios de la región, dentro de la acción estratégica 2, para promover el mejoramiento en la oferta de alimentos, el acceso físico y económico de los habitantes. (Gobernación de Antioquia, 2020)

En el oriente Antioqueño se implementó el Plan Institucional CORNARE 2016-2019 como un convenio intermunicipal con la Corporación Autónoma Regional de las cuencas de los ríos Negro y Nare (CORNARE)” en el cual participa San Carlos, por medio de este convenio se brinda

capacitación y asesoría en procesos de huertas agroforestales. Se han realizado varios proyectos relacionados, entre ellos se destaca “Huertas Resilientes”, proyecto enfocado a la adaptación y mitigación de los efectos del cambio climático, a la recuperación de las prácticas ancestrales de producción sostenible de alimento. (Cornare, 2019) En la actualidad el Proyecto Plan de Acción Institucional 2020-2023 de CORNARE, se presenta e implementa un apartado denominado “Bosques y Alimentos”, en el cual se integra los sistemas productivos familiares con la conservación de los recursos naturales de cada municipio, promoviendo alternativas sostenibles como la agricultura orgánica, sistemas de tutorado alternativo, la producción de hortalizas con tecnologías ambientalmente sostenibles y económicamente viables, negocios verdes y energías renovables. (Cornare, 2020)

2.2 Antecedentes Institucionales

El Programa de Acompañamiento Psicosocial a la familia, la niñez, la juventud y el adulto mayor, es una propuesta interinstitucional, en donde se articulan la cooperativa Coogranada, la Universidad de Antioquia y la administración municipal, en una acción para fortalecer el tejido social a las víctimas directas e indirectas afectadas por el conflicto armado, haciendo presencia en los municipios de Granada, Alejandría, San Carlos y Concepción municipio que ya no se está en ejecutando.

Este programa surge en el año 2008 como una apuesta para la reconstrucción del tejido social en los territorios después de 5 décadas de conflicto armado en el país, pensándose la reparación a las víctimas más allá de la restitución de las pérdida materiales, como se enmarca en la Ley 1448 de 2011, dónde se decreta la atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado y en los Acuerdos de paz firmados en el año 2016, en especial el Quinto Acuerdo que hace referencia a la creación de diferentes mecanismos para el esclarecimiento de la verdad, justicia, reparación y no repetición de los hechos. (Gobierno Nacional de Colombia y FARC-EP, 2016)

En estos diferentes municipios se han ejecutado propuestas entorno a la creación de huertas, ya sea caseras o comunitarias, como es el caso de Granada y Alejandría que desde el 2016 llevan a cabo capacitaciones de siembra limpia, como una apuesta productiva agroecológica en convenio con CORNARE, esta nace por la necesidad de generar procesos que motivaron a la realización de

labores agrícolas de las comunidades y de promover la economía campesina que fortalezcan a su vez los grupos familiares, la sostenibilidad y permanencia en el territorio. Esta propuesta se articula con el proceso de mercados campesinos llamado “Sabores de mi tierra” ejecutado desde el mismo programa Psicosocial, con la intención de promover la economía campesina e incentivar el consumo de productos alimenticios libres de procesos químicos, además de permitir que las familias que hacían parte del proyecto productivo tuvieran la oportunidad de vender los productos que no consumieran de sus propias huertas.

Por otro lado en el municipio de Concepción, se realizaron dos proyectos los cuales le apostaban a la creación de huertas familiares en dos veredas del municipio, uno llamado “Raíces Comunitarias”, realizado en el 2018 en la vereda Santa Ana, a través de una estrategia denominada “Bitácora Itinerante de la siembra” y en donde se llevaban a cabo espacios de encuentros que permitieran fortalecer los vínculos comunitarios, la resignificación y la recuperación de la memoria histórica del territorio; por otra parte se realizó el proyecto llamado “Manos a la tierra”, propuesta que se ejecuta en el año 2019 en la vereda el Remango y que le apostó al fortalecimiento del tejido social a través de la creación de Huertas Familiares y encuentros que giraron en torno a la cocina de esos alimentos llamados “de cocina en cocina”, en donde a través de diálogos de saberes se permite la reflexión de vínculos de confianza, solidaridad y la resolución de conflictos.

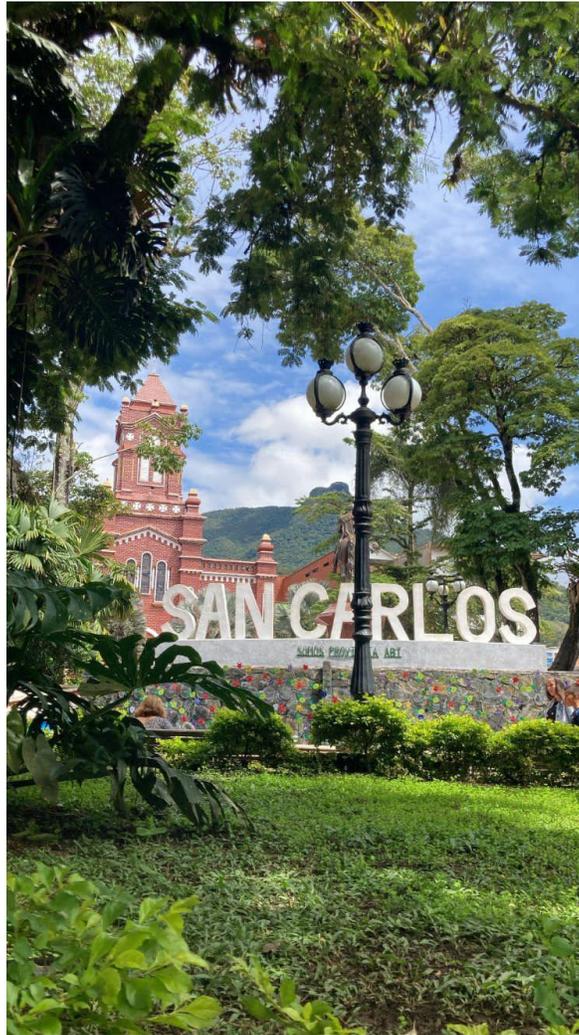
En el municipio de San Carlos se ha realizado el proyecto de Huertas de Esperanza, el cual inicia en el año 2020 a raíz de la contingencia presentada por la pandemia del COVID 19 en donde se hace visible implementar estrategias de mitigación por este nuevo contexto, una de ellas fue la implementación de las huertas caseras como un medio de autoabastecimiento alimentario, apoyo económico y herramienta para el fortalecimiento de los lazos familiares, siendo visibles algunas de las preocupaciones por la alimentación de calidad de los y las Sancarlitanas. (Betancur, 2021)

3 Justificación

San Carlos, un municipio hermoso, con habitantes acogedores y llenos de energía, abundante en paisajes y riquezas naturales, las mismas que lastimosamente atrajeron el interés de diferentes grupos armados que han disputado el control del territorio y con ello llegó la violencia. Este municipio fue permeado por las dinámicas históricas del conflicto armado que han marcado todo el país y que siguen presentes en el territorio colombiano, las cuales han afectado con mayor fuerza los contextos rurales, ocasionando grandes problemáticas, ya que el desplazamiento y el miedo afectaron la confianza entre los mismos pobladores, desencadenando la ruptura de vínculos sociales y comunitarios, los sistemas productivos se pausaron, la violencia ocasionó que los habitantes se desprendieran del territorio y se perdieran los lazos que tenían con sus tierras, las y los campesinos ya no podían trabajar el cultivo, primaba la necesidad de resguardar la vida y proteger la integridad de la familia, además de las condiciones de vida precarias debido a la pérdida de bienes materiales.

Por otra parte, no se puede desconocer que en el contexto rural colombiano hay pocas garantías para vivir en el campo y desempeñarse en las labores de producción agropecuarias por los altos costos de producción además de las bajas ganancias, lo que conlleva a la ruptura en la herencia cultural de la siembra, la desestimulación de las nuevas generaciones en las actividades agropecuarias y el temor por un retorno a un campo donde se vivió la violencia de un conflicto armado que ocasionó múltiples despojos, esto también afectando al consumidor final con un alza en los precios, bajando así la calidad en la producción e ingesta de alimentos.

En el año 2020, surge el proyecto huertas de esperanza, en el contexto de incertidumbre y zozobra que generó la pandemia del COVID-19 y las condiciones de confinamiento derivadas de esta situación de salud pública a nivel mundial para capacitar a las personas en temas de siembra limpia para el autocultivo de alimentos y plantas medicinales en pro del fortalecimiento de los vínculos familiares y comunitarios en la zona urbana del municipio.

Figura 3*Parque de San Carlos*

De acuerdo con la acogida y buenos resultados, se da continuidad al proyecto durante el año 2022, realizando un proceso más constante en los encuentros formativos con habitantes de zona la urbana, empleando la práctica de la huerta como un dispositivo que permite tejer vínculos abarcando temas más allá del aprendizaje en el cultivo agroecológico, ya que los huertos no solo brindan satisfacción de generar alimentos propios, sino también tienen numerosos beneficios, como son el impacto positivo en la salud mental, el cuidado del medio ambiente y el relacionamiento con el otro.

El cultivo de un huerto también se puede entender como el vínculo entre individuo y su entorno, fortaleciendo las interacciones entre las personas, el simple hecho de estar en contacto con

la naturaleza y participar activamente en el proceso tiene un impacto positivo para la salud y bienestar emocional, al reducir el estrés y mejorar el estado de ánimo, también permite fomentar la colaboración, desarrollar la paciencia, disciplina y gratitud, aspectos que ayuda a fortalecer lazos familiares y sociales, ya que involucra emociones y comportamiento. Castell (2019):

Además de la salud física, la naturaleza tiene un impacto positivo sobre la salud mental y el bienestar emocional, lo cual es importante porque en la actualidad uno de cada cuatro adultos experimenta problemas de salud mental a lo largo de su vida (p. 195)

Los espacios de cultivo, encuentro y formación pueden convertirse en puntos de reunión en donde vecinos, amigos y familiares intercambian semillas, experiencias y conocimientos, a su vez de fomentar la colaboración, el trabajo en equipo y la solidaridad al compartir lo cosechado. Al cultivar los alimentos también se contribuye a la soberanía alimentaria, reconociendo las prácticas ancestrales, ya que reduce la dependencia de los alimentos producidos de forma masiva, fomenta la diversidad y poder en la toma de decisiones de lo que se consume, promoviendo prácticas sostenibles y respetuosas con el medio ambiente.

Con este proyecto se pretende fomentar el análisis y la autorreflexión frente a perspectivas sociales y culturales como son: las relaciones interpersonales, el poder colectivo en las apuestas de territorio, el rescate de las prácticas tradicionales, los saberes ancestrales y el diálogo de creencias, conocimientos, tradiciones y cultura. Este permitió que se pudiera abarcar temas desde la cotidianidad y las experiencias que tenían cada uno de los inscriptos al proceso, para ponerlos en diálogo en el grupo, develando el potencial de la herramienta de la huerta más allá del disfrute por el cultivo, mes a mes logró dar avistamientos de la fuerza del encuentro, la necesidad de los seres humanos para conectarnos, poner en diálogos aspectos que pasan por el alma y los sentires.

En su realización se vio reflejado el gran potencial de *Huertas de Esperanza* para el Programa de Acompañamiento Psicosocial, la Alcaldía Municipal y los habitantes del municipio, ya que la experiencia de intervención adquiere valor al integrar y articular experiencias, conocimientos, interpretaciones y co-creacion desde los sentires de los participantes en su cotidiano, evidenciando lo que implica tener propuestas que le apuesten a la transformación social desde sus propios habitantes.

4 Objetivos

4.1 Objetivo General

Fortalecer los vínculos familiares, sociales y comunitarios desde el reconocimiento de las prácticas de Soberanía Alimentaria como acto político, a través de una estrategia formativa en torno a los saberes ancestrales en la siembra y la construcción de huertas caseras, en las y los habitantes del casco urbano del municipio de San Carlos, Antioquia.

4.2 Objetivos Específicos

- Realizar talleres formativos con un componente técnico y social en relación a las prácticas de soberanía alimentaria.
- Propiciar la construcción de huertas caseras que posibiliten la práctica experiencial de la siembra agroecológica.
- Promover los diálogos de saberes que permitan fortalecer los vínculos familiares, sociales y comunitarios.

5 Fundamentación teórica

Un ecosistema, es el conjunto de sistemas complejos que interactúan entre ellos, permitiendo el intercambio de energía y que como consecuencia representan algo más que la suma de sus componentes volviéndose el espacio propicio para la creación de nueva vida (Badii et al, 2007); esta definición, es una descripción completa de la fundamentación teórica, ya que, es el conjunto de grandes teorías que interactuaron en este proceso y que permitieron que este proyecto tuviera la armonía para ser desarrollado y proporcionó el norte para su ejecución. Es por ello, que en este proyecto se contó con la orientación y rigurosidad que da el referente teórico en la planeación, ejecución y evaluación del proceso, uniendo la teoría con el quehacer profesional, pues la intervención es una acción situada respaldada por el uso de las teorías, permitiendo tener claridades en cuanto a la generación de la información, la toma de decisiones, la orientación en los diferentes niveles e instrumentos para su ejecución y posibles estrategias a realizar, como se muestra a continuación en la Figura 4.

Figura 4
Fundamentación Teórica



Uno de los referentes que orientó este proyecto es el paradigma Interpretativo Comprensivo, ya que se situó la acción, teniendo en cuenta el contexto histórico, geográfico y poblacional del territorio sancarlitano, pues este paradigma se centra en la descripción fenomenológica y hermenéutica de los hechos, como son los aspectos cualitativos del sujeto en un contexto determinado, además, de la comprensión de realidad de los sujetos desde su cotidianidad, en función de reconocer e interpretar las diferentes realidades construidas (Ricoy, 2006).

Este paradigma dirige su atención a lo cotidiano, subjetivo y simbólico, con especial atención a la interpretación de las características que identifican a los actores sociales, su historicidad, el valor subjetivo de los deseos, intereses, expectativas, creencias, intenciones, interpretaciones y concepciones de mundo "la realidad social no es una realidad independiente, sino que es una realidad construida socialmente: la realidad de significados intenciones y propósitos es descubierta en la interpretación o es establecida por la interpretación" (González, 2000, p.16), es así como esta intervención se centró en aspectos que hablaran desde lenguajes comprensibles, amenos y cercanos a sus vidas para que las y los participantes pudieran tener una aprehensión situada de los conocimientos, González (2000) también propone que los procesos desarrollados desde este paradigma plantean una relación colaborativa entre "investigador y los participantes, una de cuyas consecuencias puede ser la mejora de la acción y de las perspectivas que poseen los actores sociales sobre su propia existencia, sobre su praxis y sobre el contexto de su vida cotidiana." (p. 12)

Esto posibilitó que desde este espacio se conformará una realidad desde los hechos observables, partiendo de la interacción con el otro y la otra, la interpretación de los sujetos, los significados y los significantes que le den a esta, haciendo análisis de sus propias creencias y valores. Es por esto, que en este proyecto también se empleó el paradigma Socio crítico el cual permite no solo reflexionar sino ser activos en la toma de decisiones de una forma más consciente, dado que, este tiene como objetivo la transformación y liberación de las condiciones que mantienen la opresión de los actores sociales, situándose como sujetos responsables de cambio.

En el mismo sentido para Alvarado y García (2008) el paradigma Socio-crítico:

Se fundamenta en la crítica social con un marcado carácter autorreflexivo; considera que el conocimiento se construye siempre por intereses que parten de las necesidades de los grupos; pretende la autonomía racional y liberadora del ser humano; y se consigue mediante la capacitación de los sujetos para la participación y transformación social. (p. 190)

Cultivar permite salirse del sistema, tomar acción frente al consumo, es preguntarse más allá de lo que nos han vendido, permite sentir, hablar de intereses, sumergirse en momentos de calma y encuentro con los otros, es dejarse emocionar por gustos comunes para así ver el reflejo de nosotros mismos. En el texto: *Características más relevantes del paradigma socio-crítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias* se menciona a Habermas, cuando se refiere a la generación de conocimiento indicando lo siguiente:

El conocimiento nunca es producto de individuos o grupos humanos con preocupaciones alejadas de la cotidianidad; por el contrario, se constituye siempre en base a intereses que han ido desarrollándose a partir de las necesidades naturales de la especie humana y que han sido configurados por las condiciones históricas y sociales.” (Habermas, 1988, citado en Alvarado & García, 2008, p. 191)

Este paradigma nos llevó a profundizar en las condiciones de ideología, la economía, la cultura, trabajo colectivo y la participación activa, para una construcción constante del crecimiento individual y territorial; se promovió una constante acción-reflexión, en lo que implica el compromiso desde la práctica, para asumir el cambio y la liberación de las opresiones que generen la no repetición, incluso el cambio de modos vida, actitudes estilos. “Habermas, postuló que los fundamentos normativos que justifican la ciencia social crítica pueden derivarse del análisis del lenguaje y del discurso ordinario. Por tanto, para asumir roles de diálogo los participantes deben estar libres de limitaciones” (Alvarado & García, p. 193).

La teoría del Construccinismo Social, es pertinente porque desde sus planteamientos se entrelazan con los paradigmas permitiendo una sincronía y firmeza a lo que se pretendía realizar en el proyecto, esta teoría habla que los procesos históricos de la sociedad y sus estructuras son

construidas por medio de la interacción de los individuos y así es como el conocimiento queda sujeto al proceso social. Ibáñez (2001) explica que el construccionismo tiene como objetivo fundamental: “Ejecutar un ejercicio crítico que permita echar las bases para el desarrollo de una nueva perspectiva ligada a la metáfora de la construcción”, (Ibáñez, 2001, citado en Sandoval, 2010, p. 33) es decir, que las sociedades están inmersas a constantes cambios, el sujeto con sus experiencias aportan a la creación de la realidad, debido a las acciones, posturas, decisiones y su relación con el otro, las cuales inciden en su configuración de identidad y cosmovisión de vida.

Es por ello que en la ejecución del proyecto se permitió realizar las reflexiones de las necesidades e intereses de las personas con la apertura de espacios participativos y diálogos continuos en donde se respetó la diferencia de pensamiento, primero la reflexión individual y colectiva identificando posibles situaciones de acción; la importancia del cultivo día a día hizo evidentes las necesidades de un consumo consciente, centrando apuestas desde sus posturas políticas y el significado que esto aporta al reconocimiento de las raíces e historicidad.

Tomando esta teoría como guía, se pretendió que las personas a través de sus experiencias vividas, construyeran reflexiones que les permita crear otras cosmovisiones de la realidad, tanto individuales como los aspectos socioculturales; permitir que, en cada encuentro o espacio los sujetos puedan participar desde sus propias experiencias y construyan nuevos conocimientos a través de la relación con los demás, como lo indica Sandoval (2010):

El mundo no se aprehende ni se construye, en el sentido literal, sino que es algo con lo cual dialogamos, negociamos y nos mezclamos a través del conocimiento, porque ambos, conocimiento y mundo, son ámbitos incompletos e interdependientes que se constituyen en tanto tales, en el momento mismo de la articulación.” (p. 35)

Desde el espacio se permitió situar el entorno y las implicaciones que tienen los actos en la vidas, posibilitando el diálogo desde los sentires, motivaciones, el poderse reunir en colectivo para dejar sus apuestas en un espacio que se permitió la expresión del pensamiento y la devolución de estas expresiones desde el respeto y el amor, para así evidenciar que la construcción de saberes es un proceso constante tanto individual como territorial, entendiendo territorio como un “concepto más flexible, no sólo continúa representando el soporte geopolítico de los estados nacionales, sino

que dicho concepto constituye una manifestación más versátil del espacio social como reproductor de las acciones de los actores sociales.” (Llanos, 2010, p. 213)

6 Fundamentación conceptual

En vista de los anteriores criterios teóricos, se hace necesario fundamentar algunos conceptos que permitieron determinar desde donde parte el proyecto y el horizonte directo con el resto de su ejecución.

6.1 Vínculos

Al proponer como objetivo el fortalecimiento de los vínculos sociales, familiares y comunitarios, se hace necesario definir qué son los vínculos y la relevancia que se asume desde el proyecto, reconociendo el contexto y la violencia por la que pasó el pueblo Sancarlitano. San Carlos fue uno de los municipios más afectados por el conflicto armado en Colombia, esta violencia rompió muchos de los vínculos del pueblo pues se generó mucha desconfianza en los habitantes dificultando así la convivencia y generando una sociedad en riesgo por la ruptura de su tejido social, es por ello que el Programa de Acompañamientos Psicosocial, propone la recuperación de estos lazos, por medio de la estrategia de la huerta que posibilitó el encuentro, el diálogo y la escucha, en cuanto a esto, Arango (2003) afirma:

El ámbito de lo psicosocial es el campo de la experiencia personal e interpersonal o interexperiencia, donde, a partir de la interacción y el intercambio de significados entre las personas, se configuran los procesos y objetos en función de los cuales construimos nuestra subjetividad, nuestra identidad, así como la realidad personal, social y cultural que hacen parte de nuestra vida cotidiana. (p. 72)

Los vínculos sociales configuran la unidad básica de la sociedad, a través de los cuales se constituyen, negocian y ajustan las normas sociales según los intereses y necesidades de los individuos, generando espacios de protección o regulación desde su carácter dialéctico y complementario (Sánchez, 2008) es decir, a partir del tipo de intercambios que se dan en las relaciones y comportamientos, reconociéndolos como recursos o redes de apoyo que garantizan el logro de los objetivos tanto individuales, como comunitarios y sociales, justamente esto es lo que garantiza la existencia y la reproducción social, ya que, permite mejorar las condiciones existentes

en un contexto situado. Para Bourdieu, “Las relaciones constituyen no sólo una serie continua de intercambios, sino un conjunto de recursos que garantizan el logro de ciertos objetivos” (Bourdieu, 1980, citado en Sánchez, 2008, p. 9)

Para el proyecto es muy importante este concepto, ya que, permite reconocer el valor que adquiere en toda la sociedad y la necesidad de apostarle al fortalecimiento de un territorio; desde este se pretende crear espacios donde las personas interactúen desde lo mutuo, la escucha en temas que pueden ser controversiales y encontrar otros puntos de vista. Caplan (1974): “Destacó la importancia de los grupos primarios en el bienestar del individuo. Estos grupos, entendidos como contactos sociales duraderos (sean con individuos, con grupos o con organizaciones, proporcionan al individuo un feedback sobre sí mismo y sobre los otros.” (Caplan 1974, citado en Arango, 2003, p. 76)

Si concebimos los espacios de formación en la huerta como un lugar en donde prevalece el lenguaje y este a su vez es considerado como la creación de nuevas realidades, estos grupos permitirán crear nuevas perspectivas de las experiencias en el cotidiano y el establecimiento de redes sociales. “ Por un lado, el término red social se refiere al conjunto de relaciones que hacen parte de la vida cotidiana de una persona y que conforman su mundo primario de interacciones.”(Arango, 2003, p. 81) La interacción con el otro puede promover la deconstrucción de pensamientos arraigados y construcción de nuevos, apostándole a la transformación de esas mismas dinámicas. Vincularse con el medioambiente también permite tener otras formas de relacionamiento que conlleva a prácticas respetuosas y conscientes, promocionando el cuidado de las personas y la naturaleza.

Es así como el vínculo será visto como el lazo que permite la negociación y el reconocimiento de referentes valorativos, patrones culturales, pensares y sentires, que se debe a los intercambios en los escenarios de encuentro y confianza. Además, se construirá a partir del relacionamiento con personas diversas en un espacio seguro, que promueva el buen vivir y la sana convivencia. Este espacio permitirá que se pueda generar relaciones en las y los participantes, tener redes de apoyo para hablar del cultivo, cotidianidad y vida.

6.2 Soberanía Alimentaria

Este concepto se prioriza debido a la finalidad u objetivo al que se quiere llegar con el proyecto en el Programa de Acompañamiento Psicosocial del municipio de San Carlos, al ser una postura política directamente relacionada con la agroecología y el derecho a alimentarse de forma inocua, nutritiva y culturalmente apropiada, además, de toda la carga social que implica la alimentación en el ser humano y la toma de decisión frente a lo que se consume. Como son: “La apropiación y gestión de los recursos, la tierra y el territorio, el comercio local e internacional, el desarrollo sostenible, la acción colectiva, la participación social, la agroecología y el derecho a la alimentación” (Bringel, 2015, p. 4).

En la Soberanía alimentaria, se manifiesta que los individuos, comunidades, pueblos y naciones puedan tener la libertad de decidir e implementar sus propias políticas alimentarias, laborales, agrícolas, de distribución y comercio, surgiendo como propuesta que nace de los movimientos sociales generados por los mismos pueblos (Windfuhr & Jonsén, 2005) especialmente desde las comunidades negras, campesinas e indígenas desde el derecho y la capacidad de definir cómo producir de forma que sean adaptadas a sus circunstancias culturales, sociales y ecológicas, en los cuales se genere el menor daño a la naturaleza, incrementando a su vez educación de los saberes campesinos y ancestrales.

Es por ello que desde este proyecto la soberanía alimentaria es tomada como una apuesta ética política, que define tanto el punto de partida, como el punto de llegada del proyecto, pues permite tener una claridad del horizonte de sentido con el que se realizó, permitiendo explorar la huerta como el primer paso para llegar abordar dicho tema, ya que, promueve prácticas de agricultura en pequeña escala y orgánica, el cuidado de la tierra, el consumo de alimentos frescos a nivel local, promociona estilos de vida sostenibles, el conocimiento del territorio, fomenta métodos de cultivo que no destruyan el medio ambiente y el manejo adecuado de los recursos naturales. Además, de fortalecer aspectos que incluyen tanto a el individuo, como a toda una población, permitiendo el diálogo de saberes, el retomar las prácticas ancestrales, la discusión sobre temas que convocan y permiten el tejido social, ya que permiten otras formas de relacionamiento tanto con las personas como con el medioambiente, el poder pensarse y problematizar prácticas que interpelan a toda una comunidad.

6.3 Huertas Familiares o Caseras

La huerta es entendida como un espacio en el que se realiza una práctica en torno a la siembra, el cultivo y la cosecha de alimentos, en donde convergen unas acciones que implican continuidad en el día a día, permitiendo consumir alimentos sanos y diversos, aun así, la huerta también se puede convertir en un espacio de relacionamiento que posibilita profundizar aspectos individuales y comunitarios, además, de una alternativa de resistencia para contrarrestar los efectos del sistema económico, ambiental, social y político. “La HUC se constituye en praxis emancipatoria, puesto que una organización social, participativa, democrática, incluyente y comunitaria transforma la realidad, al tiempo que discute las meta-estructuras que condicionan el alcance del Buen Vivir.” (Martínez et al., 2022, p. 411) Si bien en la anterior cita hace referencia a las Huertas Urbanas Comunitarias, también se puede relacionar con la Huerta Urbana Casera a la que se apuesta con este proyecto, pues los espacios de aprendizaje serán comunitarios y es allí donde se podrán generar debates en los temas planteados. Para este proyecto se implementó la Huerta Familiar o Caseras como una estrategia que permite el encuentro, la reflexión de temas y el diálogo de saberes, esta será la herramienta para fortalecer los vínculos familiares, sociales y comunitarios. Martínez et al., (2022):

Los habitantes construyen sus territorios en el ejercicio de la vida cotidiana: sembrar, cultivar, regar agua, reciclar, realizar compostaje y proteger los cultivos de plagas, entre otros, constituyen actos de cuidado propio, pues al final los actores reproducen lo que la huerta como medio les produce y les enseña. (p. 418)

Es así, como también se posibilita para hablar desde otras perspectivas que incluyan el cuidado ambiental, el desarrollo comunitario, el aprovechamiento del tiempo libre y la generación de alternativas de cuidado, permitiendo de esta manera potenciar los procesos de participación política en los que se promueve la transformación social.

6.4 Estrategia Educativa

Las estrategias educativas, de enseñanza o aprendizaje son una serie de procedimientos o acciones que realiza el formador con la finalidad de facilitar el aprendizaje de las y los participantes de un proceso específico mediante la implementación de métodos. Es decir, la enseñanza es compleja y está sujeta a múltiples factores, además, de no estar vinculada exclusivamente al ámbito escolar, “Las estrategias de enseñanza - aprendizaje son procedimientos o recursos (organizadores del conocimiento) utilizados por el docente, a fin de promover aprendizajes significativos” (Mendoza & Mamani, 2012, p. 58).

Estos métodos, procedimientos o recursos pueden darse de diferentes formas, una de ellas se da cuando el que dirige el espacio adquiere el papel protagónico, en donde controla, regula y califica el conocimiento que los participantes adquieren; otra forma se da cuando se utilizan herramientas didácticas e interactivos, no limita el conocimiento de los participantes, lo cual permitirá el desarrollo de un aprendizaje autónomo y la estimulación del pensamiento creativo, así como lo expresa Vásquez (2010):

El enfoque educativo adoptado, asociado a una realidad social, y los momentos y estrategias de enseñanza-aprendizaje como procesos holísticos, hacen posible la personalización, el crecimiento personal y colectivo, y propician el ambiente escolar y educativo adecuado para el aprendizaje significativo, acrecentando ese optimismo pedagógico saludable y cultivado en la innovación y el diálogo permanente, fortalecido con el poder de la comunicación. (p. 14)

Por consiguiente se considera la estrategia educativa, como una herramienta de transformación teórico-práctica, en donde más que transmitir o memorizar información, se orientara un proceso integral desde la formación técnica y saberes de los participantes, comprendiendo a estos como actores activos, políticos y democráticos, capaces de pensar, crear, razonar, a la vez de ser propositivos en las formas necesarias para encontrar la emancipación de la cotidianidad, la construcción continua de experiencias, el poder de los diálogos de saberes y la interacción con los otros/otras.

7 Simbiosis (Metodología)

Las plantas en la naturaleza tienen un sistema de protección articulado y diverso, esto les proporciona cuidado, control de plagas y una red de apoyo para un crecimiento sano, este sistema se denomina simbiosis, un mecanismo de comunicación por medio de olores y raíces que les permite sobrevivir. La simbiosis en este apartado hace referencia a la metodología, ya que, es la suma de diferentes estrategias que unidas con la teoría obtienen una comunicación constante, permitiendo alertas oportunas y la respuesta positiva del proyecto.

Es así cómo se implementaron diferentes estrategias metodológicas con una dimensión ética política para potencializar el accionar profesional, el logro de objetivos y el cumplimiento de intereses; propuestas que permitieron el pensamiento consciente y reflexivo, desde la escucha activa, la comunicación horizontal, el tejer los saberes entre las y los participantes, todo esto con una mirada en el contexto actual, desde una postura crítica en relación con los nuevos escenarios, es decir actores activos y protagonistas de su proceso.

Para este proyecto la huerta fue fundamental como el dispositivo que permitió el encuentro, a través de la metodología socioeducativa, el diálogo de saberes y la experiencia, en donde el aprendizaje de esta práctica se pudo crear en relación de conceptos que hablan de territorio, comunidad y hábitos personales, lo cual indica que prácticas como estas permitan profundizar y abarcar temas trascendentales a toda una sociedad, así como se expresa en el artículo: Huerta urbana comunitaria, más que lechugas entre cemento, que indica que: “Las prácticas sociales concretas surgidas a escala local, se encuentran en capacidad de desafiar la lógica hegemónica, repensar estructuras, alentar utopías y resistencias e impulsar el debate sobre formas de sociedad más justas que sean alternativas viables.” (Martínez et al., 2022), así pues, su mayor apuesta es traspasar el sentido de la práctica en un intercambio continuo de saberes, conocimientos y acción, como sistema que promueve al fortalecimiento del tejido social del municipio, es decir, en estos espacios confluyen la participación desde un tema que motiva y convoca como es el aprendizaje del cultivo extendiéndose a las experiencias de vida. En el mismo sentido, Martínez et al., (2022) señalan que:

Estos microterritorios son transformadores de vida en doble sentido: tanto del territorio como de quienes habitan, pues influyen de diversas maneras en la salud, y, ciertamente, son

reacciones positivas en cadena: protección del medio ambiente, una mejor salud física al contrarrestar el sedentarismo y diferentes factores de exposición, también salud mental, toda vez que promueve el diálogo, tejido social, fuente de felicidad, reconocimiento y en conjunto el Buen Vivir. (párr, 24)

La huerta es pues, una práctica social que tradicionalmente dirige sus estudios a la productividad y la subsistencia de los habitantes tanto de las urbes como de las zonas rurales, proyectando los beneficios de estas en la adquisición de alimentos variados, frescos y saludables. Además, la huerta se puede entender desde múltiples conceptos, ya que, es una actividad corporal que implica e involucra movimientos, conocimientos y herramientas, con beneficios que se reflejan en el contacto con la tierra, el sentimiento de orgullo que genera cultivar los alimentos, el aprendizaje del trabajo y el fortalecimiento de la paciencia, también, genera debates frente a temas contemporáneos como son: el medioambiente, la responsabilidad en ingesta de alimentos y la producción de cultivos libres de agrotóxicos.

Este proceso se realizó a través de una estrategia educativa, durante 8 meses con dos encuentros presenciales por mes, ejecutados por ciclos en los cuales se iban profundizando en la formación a medida que avanzaban los encuentros, con aspectos para el conocimientos y creación de la huerta, es decir, iniciando con la planeación para continuar con la siembra, cuidados y consumo de alimentos cosechados. En este proyecto, además, de ahondar en los conocimientos técnicos para la implementación y elaboración, también se tomó a la huerta como una estrategia que habla de sociedad con características de análisis que fortalecen la práctica como un eje potencializador de comunidad y la familia. Castell (2019), en su texto *Naturaleza y salud: una alianza necesaria* plantea:

La exposición directa y regular a la naturaleza puede contribuir a una mejora de los patrones de sueño, a la reducción del estrés y al progreso en el estado de ánimo y la autoestima. Asimismo, el entorno natural se asocia a oportunidades para establecer conexiones intergeneracionales, evitar el aislamiento y establecer comunidades más inclusivas, cohesionadas y con conductas saludables duraderas. (p. 195)

Estas perspectivas de análisis frente a la huerta, se enfocan especialmente en los beneficios sociales, reconociendo la importancia de su papel como foco relacional, ya que fortalecen el bienestar mental al mejorar la autoestima, la confianza en sí mismo, actúan como agentes terapéuticos, además, que promueve las sanas relaciones con un impacto positivo en el sentido del cuidado.

Es por ello, que para este proyecto también fue necesario enfocar su metodología en el diálogo de saberes y la experiencia, uniendo las apuestas de cómo se quería llevar a cabo las acciones dentro de los espacios de encuentro. El diálogo de saberes, es una estrategia de comunicación e intercambio de conocimiento entre personas, grupos o comunidades, que garantiza la comprensión de puntos de vista diversos y a la creación de un conocimiento amplio en diferentes temáticas; desde esta perspectiva es necesario reconocer el poder de la palabra en el discurso para poner a dialogar las subjetividades de las personas involucradas, de este modo llegar a acuerdos que permitan alcanzar o dar apertura a un panorama con el fin de conocer y profundizar en las prácticas propias. “El diálogo de saberes no sólo nos exige respetar la diversidad de: opiniones, etnias, género y edad sino que la considera como una herramienta en la construcción de conocimiento colectivo” (Bernal, 2014, p. 26), que incentiva la participación, la comunicación, la socialización, el fortalecimiento de los vínculos y los sentires, lo cual conlleva a la creación de un espacio de confianza en donde se permita el rescate de los conocimientos con los que cada persona llega al espacio, sus costumbres y saberes, de manera que permita construir un proceso de aprendizaje colectivo además de desaprender las formas hegemónicas de ver el mundo.

La metodología experiencial tiene un carácter formativo, el cual permite que las y los participantes no solo lleguen a un recorrido teórico en aprendizajes, sino que posibilita la creación de nuevos saberes por medio de su propia vivencia y puesta en marcha de los conocimientos construidos a partir del intercambio con el entorno, además, que los sujetos inscritos en el proceso puedan exponer libremente su apreciación sobre los conocimientos. lo cual potencializa, desde el desarrollo de su identidad, la valoración de la misma, una conciencia crítica y habilidades para proponer y decidir conscientemente.

Larrosa (2009) explica lo anterior en el texto *Algunas notas sobre la experiencia y sus lenguajes*:

La experiencia es lo que me pasa y lo que, al pasarme, me forma o me transforma, me constituye, me hace como soy, marca mi manera de ser, configura mi persona y mi personalidad. Por eso el sujeto de la formación no es el sujeto de la educación o del aprendizaje sino el sujeto de la experiencia: es la experiencia la que forma, la que nos hace como somos, la que transforma lo que somos y lo convierte en otra cosa. (p. 42)

En esta, se va construyendo el conocimiento a partir de la diversidad de los involucrados, al expresar y enseñar los saberes, experiencias, intereses, valores, toma de decisiones, estableciendo posibilidades y alternativas que permiten el acercamiento a diferentes realidades, además, de generar propuestas de transformación de sus propias realidades desde marcos horizontales y democráticos. La unión de estas metodologías permitió que los participantes se sintieran parte del proceso, en donde sus voces fueron escuchadas, cada sentimiento, acción o conocimiento tomados en cuenta para la construcción del conocimiento colectivo.

El proceso de intervención proporcionó el fomento del desarrollo integral, desde la dimensión social, cultural, incluso económica, con un trabajo articulado entre la comunidad y la institucionalidad, es decir al mejoramiento de la calidad de vida y contribución al desarrollo de las personas con el propósito de promover la transformación y el mejoramiento de las condiciones de vida; es por ello que para el proyecto *Huertas de Esperanza*, es importante la apuesta por una mirada socioeducativa, pues permite que el sujeto reflexione sobre su entorno y así pueda tomar decisiones de posible solución o transformación, es decir porque exige una lectura continua del contexto, donde se puedan vislumbrar la interacción, el relacionamiento, el aprendizaje continuo y las estrategias con las que cuentan los sujetos, permitiendo generar acciones de manera conjunta, desplegar potencialidades en donde sean las personas quienes impulsen el cambio.

8 Cosechando Experiencias (Implementación de la propuesta)

La huerta para este proyecto, se convirtió en el tema cómplice para el encuentro, en donde se compartieron experiencias llenas de reflexión, escucha y risas. Ésta, significó más que el cultivo de los alimentos, propició espacios para dialogar sobre posturas que abarcan a la soberanía alimentaria, además, de la construcción de amigos, comunidad y territorio como espacios de aprendizaje para la transformación.

La planeación de este proyecto se llevó a cabo durante los meses de marzo y abril, en donde los árboles y plantas del pueblo están en plena floración, el aroma hace suspirar a sus habitantes y visitantes. En este primer momento, se adelantaron diferentes propuestas de implementación sobre el proyecto para el resto del año, asimismo, con la ayuda del equipo de comunicación de la alcaldía municipal, se diseñaron unas herramientas de mucha utilidad para todo el proceso, con la intención de generar estrategias que permitieran tener un sello visual para recordar, las cuales fueron: la creación de la mascota Huertas de Esperanza, la cual es una semilla como representación simbólica de lo que se está formando en el municipio con el proyecto y la actualización del logo realizado en el año anterior como se observa en la Figura 5.

Figura 5

Mascota y Logo Huertas de Esperanza



Por otra parte, se realizó la creación de la cartilla *Huertas de Esperanza* (ver Figura 6) un formato en donde quedaron plasmados de forma práctica, sencilla y concisa los pasos a realizar para la creación e implementación de una huerta en espacios reducidos y urbanos, este material didáctico estuvo lleno de frases para la motivación en el cultivo y el buen vivir en comunidad, además, se dejaron espacios en blanco para que las y los participantes pudieran tomar nota en los talleres, “Plantar nuestros alimentos es uno de los pasos más emocionantes en nuestras huertas, el trabajo que se entrega con cuidado y paciencia será devuelto en los frutos que dará la huerta.” (Cartilla Huerta de Esperanza, 2022) esta cartilla estuvo pensada desde el contexto situado, es decir, que cubriera aspectos como: el clima, el terreno, el tipo de alimentos que se pueden sembrar y las necesidades de los habitantes de San Carlos.

Figura 6

Cartilla de Cultivo Huertas de Esperanza



Cuando se determinó la ruta a seguir durante el año, se prosiguió a la realización de la convocatoria, en donde se utilizaron las redes sociales, la base de datos existentes de las personas que habían estado en el proceso y se asistió a un programa radial con la emisora *Juventud FM*, en donde se habló sobre la trayectoria del proyecto y a groso modo lo que se quería trabajar durante el año, allí también se habló sobre los beneficios económicos, físicos y mentales de las huertas urbanas y caseras.

El día de la inscripción se vio mucho movimiento de personas que querían pertenecer al programa lo que significó el éxito convocatoria, además, de la buena acogida que tuvo el proyecto en años anteriores; esta se realizó en las instalaciones del Programa de Acompañamiento

Psicosocial en el municipio, el registro se hizo por medio de una planilla de inscripción en la cual se les preguntó sobre datos personales básicos, las motivaciones y la firma del consentimiento informado para el manejo de datos y fotografías.

La planilla de inscripción permitió observar varias características de las y los participantes, que fueron importantes para la toma de las decisiones en la ejecución del proyecto, se realizaron 110 inscripciones donde el 81% eran mujeres y 17% eran hombres, además, tenían edades diversas que iban desde los 20 hasta los 91 años como se refleja en la Tabla 1.

Tabla 1

Rango de edades de participantes en Huertas de Esperanza

Rango de edades	Cantidad de participantes	% de participantes
20-30 años	11	10 %
31-40 años	10	9.09 %
41-50 años	14	12.7 %
51-60 años	39	35.4 %
61-70 años	27	24.5 %
71-80 años	7	6.36 %
81	1	0.9 %
90	1	0.9 %

Este dato por edades nos permitió reconocer que, aunque en el proyecto había un rango importante en las edades, la mayoría se ubicaba entre los 51 y 70 años, es decir, participantes entre adultez y vejez, situación que nos indica tener precauciones en cuanto a el entorno, lugares y las actividades a realizar, anteponiendo el cuidado por ellas y ellos. Como lo indica el Ministerio de Salud y protección social (s.f):

El ciclo vital puede dividirse en diferentes etapas del desarrollo, aunque no deben tomarse en forma absoluta y recordar que existe diversidad individual y cultural. La siguiente clasificación es un ejemplo: ... juventud (14 - 26 años), adultez (27 - 59 años) y vejez (60 años y más). (párr. 2)

Asimismo, se indagó por el número de personas que habitan el hogar de las y los participantes, esto permitió evidenciar que un gran porcentaje de ellas y ellos no contaban con una compañía constante en el núcleo familiar. El 25% de los inscritos vivían solos, expresando que sus familiares no los frecuentaban, el 40.9% vivían con otra persona, de la cuales muchos de ellos por diferentes razones no permanecían en el hogar, en ambas circunstancias se evidencio un poco de descontento en su relato. A continuación se presenta la Tabla 2 que ilustra lo nombrado:

Tabla 2

Número de integrantes de las familias de los participantes en Huertas de Esperanza

No. de integrantes por familia de cada participante	No. de participantes	Porcentaje
1 persona	28	25.4 %
2 personas	45	40.9 %
3 personas	16	14.5 %
4 personas	12	10.9 %
5 o más personas	8	7.2 %

Además, 45 participantes manifestaron requerir acompañamiento psicosocial, esto representa un 35.4 % del total de inscritos, los motivos más comunes para esta solicitud eran: afectaciones a la salud mental (ansiedad y depresión), sobrecarga de funciones en el hogar, consumo de alcohol y violencia intrafamiliar.

La planilla de inscripción, además, permitió reconocer el nivel de conocimiento que tenían las y los participantes en la creación y mantenimiento de la huerta, los cuales se dividieron en diferentes respuestas, es decir, muchos de ellos manifestaron que no tenían conocimientos previos sobre el proceso del cultivo, otros por el contrario tenían alguna o mucha experiencia en éste.

También se pudo realizar un diagnóstico inicial de las motivaciones que los llevaron a pertenecer al programa, las cuales fueron: la dificultad económica para comprar productos diversos para la alimentación, el cuidado del medio ambiente, espacios para el esparcimiento, algunos ya había estado en el proceso y les había gustado mucho teniendo muy buenos resultados en la siembra, otros querían profundizar en los temas de cultivo porque les llamaba la atención, además, querían recobrar los saberes de sus antepasados y recuerdos de infancia.

En la Figura 7 se muestra un registro fotográfico del proceso de inscripción:

Figura 7

Proceso de inscripción en Huertas de Esperanza



Todos los datos anteriormente descritos permitieron tener un panorama general de las y los integrantes, tomando decisiones precisas en la organización de los encuentros mes a mes, siendo pertinente una apuesta ético/política del cuidado en donde el lugar de reunión fuera seguro, que permitiera la movilidad y fácil acceso, además, predominó el respeto, asegurando que las y los participantes estuvieran en un espacio acogedor que disfrutaran y que siempre sintieran lo importantes que eran para este proceso. Así mismo, en dicha planeación estuvieron muy presentes los objetivos planteados al inicio del proyecto, convergiendo para el alcance de metas claras a realizar cada mes, ya que, por un lado la enseñanza estaba orientada la fundamentación teórica en el cultivo, lo cual desencadenaba la realización de la huerta en las viviendas de las y los participantes, finalizando con el énfasis social dirigido al diálogo sobre temas que van desde el cuestionamiento frente a los alimentos hasta la cotidianidad en sus vidas, personales, familiares, comunitarias y sociales.

Los encuentros formativos se dividieron por momentos; así como es de cíclica la naturaleza, se planteó que los encuentros fueran escalando en ciclos de conocimiento, esto permitió que la experiencia se tornara más amena, tranquila y que se pudiera tener una mejor disposición al conocimiento. Se contaron con tres grandes momentos, el primero fue denominado **Siembra**, este

constó de toda la preparación que se necesita para la creación de la huerta, además, de los conocimientos previos a tener en cuenta al momento de sembrar, es decir, reconocer la forma adecuada de plantar, materia orgánica, el espacio y utensilios requeridos. La segunda se denominó **Cuidados**, esta constó del reconocimiento y entrega de las plántulas para la siembra, acción que iban a realizar cada una de las y los participantes en sus hogares con los conocimientos previamente adquiridos, además, del cuidado, mantenimiento y tratamiento de plagas y enfermedades más comunes en el huerto. El tercero y último denominado **Cosecha**, estuvo dirigido a reconocimiento y preparación de los alimentos cosechados.

Los momentos se distribuyeron por encuentros mensuales, los cuales se realizaban la tercera semana del mes, con una duración de 2 horas por encuentro, a su vez, los 110 participantes fueron divididos en 2 subgrupos de 55 personas cada uno, un grupo en la mañana y otro en la tarde, esto como una estrategia para que cada encuentro estuviera mediado por la confianza entre los participantes y las moderadoras, además, que la información fuera más detallada, eficaz y práctica.

A continuación, se profundizará de forma descriptiva en los aspectos esenciales de cada momento y los talleres que los conformaron.

8.1 Primer Momento: Siembra

Este momento consto de seis encuentros mensuales, dos talleres formativos por día, uno en la mañana y el otro en la tarde, realizados en los meses de mayo, junio y julio, abarcando temas como: la bienvenida, intereses y motivaciones, la planeación de la huerta, siembra y abono.

8.1.1 Primer Taller formativo: Bienvenida a Huertas de Esperanza.

Los Talleres formativos se ejecutaron el día 21 de mayo de 2022, el primer grupo de 9:00 am a 11:15 am con 55 participantes y el segundo grupo de 2: 00 pm a 4: 00 pm con 34 participantes, el lugar donde se llevaron a cabo fue el Centro de Acercamiento, Reconciliación y Reparación – CARE.

Tenían como objetivo brindar un espacio de bienvenida a los integrantes de los grupos de Huertas de Esperanza, dejando claros los acuerdos de relacionamiento, además, de reconocer que

es una huerta, los usos y beneficios de ésta. Estos dos encuentros se dividieron en diferentes momentos: Se inició dando la bienvenida a los participantes, exponiendo de manera breve qué es el Programa de Acompañamiento Psicosocial y como fue el proceso realizado en los años 2020 y 2021, posteriormente se les informó los cambios de este año, ya que iban a tener encuentros mensuales con dos enfoques: uno técnico para el cultivo y otro social, con un trabajo articulado con la Secretaria agropecuaria y ambiental de la Administración municipal.

Después, se dio lugar al reconocimiento de las y los participantes, con una actividad rompehielos para que se relacionarán entre todos, involucrando las verduras para que la actividad fuera más interactiva. Este espacio fue muy importante, porque tanto los participantes como las moderadoras pudieron entrar en confianza, sentirse cómodos en el espacio y reconocer a las y los compañeros, siendo un momento para el disfrute y la unificación de los grupos. La Figura 8 en seguida es una de las memorias del primer taller.

Figura 8

Memorias Primer Momento. Taller de bienvenida a Huertas de Esperanza (a)



Luego se continuó con la identificación de los conocimientos con los que llegaban los participantes, con la intención de descubrir a grandes rasgos lo que les motivaba y los temas que querían ver en todo el proceso. Esta actividad se realizó por medio de una mándala que entre todas y todos iban a conformar por medio de preguntas claves frente a las huertas.

En los grupos se logró evidenciar muy buena participación de las personas, se crearon debates internos en torno a esas preguntas, además, se evidenció que escuchaban y daban valor a las intervenciones de las y los compañeros como se puede observar en la Figura 9.

Figura 9

Memorias Primer Momento. Taller de bienvenida a Huertas de Esperanza (b)



Este taller se finaliza con un cuento llamado “El Huerto es un Tesoro” este trata de promover el trabajo del huerto en familia, en donde el tesoro se da gracias al trabajo y la paciencia; se pidió a los asistentes reflexionar sobre la narrativa y expresaron ver la huerta como el tesoro, en este tiempo donde los alimentos son cada vez más costosos, el aporte que da el cultivar tus propios alimentos, la riqueza de ver el crecimiento de estos y el valor de compartir en comunidad alrededor de la siembra y de la cosecha.

Las estrategias implementadas fueron muy efectivas para la organización y participación activa, se notó la disposición, confianza, motivación para generar conversaciones y posturas así fueran contrarias. El debate fue importante para complementar la información que iban brindando entre todos, además, el espacio estuvo cargado de muchos aprendizajes, generando grandes reflexiones, en las cuales manifestaron salir con muchos conocimientos acerca de los beneficios de tener una huerta casera, la importancia de los cultivos orgánicos sin agroquímicos, el valor que

tiene el contacto del ser humano con la tierra y el compartir con las personas que hay en nuestro alrededor como son la familia, vecinos y comunidad en general.

8.1.2 Segundo Taller formativo: Soñar la huerta.

Estos dos Talleres formativos se ejecutaron el día 18 de junio de 2022, el primer grupo de 9:00 am a 11:15 am con 57 participantes y el segundo grupo de 2:00 pm a 4:00 pm con 42 participantes, el lugar donde se llevaron a cabo fue el Centro de Acercamiento, Reconciliación y Reparación – CARE

Tenían como objetivo fomentar la importancia de la planeación en la huerta casera como un espacio que permita el consumo de alimentos orgánicos, la relajación y el esparcimiento; a través de la entrega de herramientas e ideas que orienten las adecuaciones necesarias para su implementación. La planeación, siempre será importante al momento de iniciar un proyecto, ya que este paso es primordial para la realización, mantenimiento y reconocimiento de factores a mejorar, en este caso la ejecución de un huerto sano y productivo, a la vez de poder trascender este valor a la vida cotidiana, es por eso que se les hablo de soñar el huerto como la vida, profundizar en aspectos que refieren a los cimientos fuertes para crear estructuras más sólidas y de permanencia a futuro. Allí, se abarcaron estrategias para tener en cuenta para la implementación de las huertas según sus necesidades, teniendo en cuenta que los espacios podían variar en terraza, balcones, patios o jardines, en cada uno se les específico tips a tener en cuenta para potenciar las opciones que tenían, además, se realizaron unos muestrarios de macetas con material reciclado planteando que podían recurrir a la creatividad y cuidado del planeta. En la Figura 10 se presenta un registro del segundo taller realizado.

Figura 10

Memorias Primer Momento. segundo Taller: Soñar la huerta (a)



La ambientación del espacio posibilitó que el lugar fuera agradable y que el contenido estuviera visible, llamativo y dinámico, las personas se veían muy interesadas, motivadas, hacían muchas preguntas, tomaron notas y fotos de todo el muestrario que se veía en cada estación. La gran mayoría de las y los participantes manifestaron que no conocían mucha de la información brindada y que esto les permitía ser más conscientes frente a cómo realizar cada proceso.

En este taller también fue muy importante informar sobre el caracol africano y las herramientas sobre el control eficaz del molusco, ya que es una problemática que está generalizada en el territorio, esto se realizó con ayuda de la Secretaria agroambiental en especial con la experta y encargada directa del proceso de erradicación de este, ella aclaró dudas tanto en el manejo que debían tener en las familias y la comunidad. Para finalizar se realizó una reflexión frente soñar y planear, en este se pedía visualizar lo que querían lograr con la huerta y que así mismo en la vida había que planear los espacios, dando valor a las cosas eran más importantes, priorizar como en el huerto a que le damos tiempo y esfuerzo. La Figura 11 a continuación es un recuerdo del segundo taller.

Figura 11

Memorias Primer Momento. segundo Taller: Soñar la huerta (b)



Las y los participantes expresaron la importancia de planear su huerta, sus espacios y que esta debía ser agradable para que las plantas crecieran, además, que se iban del encuentro muy entusiasmados a preparar en casa los espacios para el momento del cultivo. Elogiaron la metodología, pues permitió la escucha, la información personalizada, la disposición para dudas y nuevas propuestas, pues se sentían cómodos y exponían más los sentires frente al grupo, también, expusieron que los temas eran muy acertados, satisfechos con la información dada en el transcurso del proceso y las reflexiones que se llevaban frente a sus vidas.

8.1.3 Tercer Taller formativo – Abono y Siembra, Aprender Haciendo

Estos dos Talleres formativos se ejecutaron el día 23 de julio de 2022, el primer grupo de 9:00 am a 11:00 am con 50 participantes y el segundo grupo de 2:00 pm a 4:15 pm con 50 participantes, el lugar donde se llevaron a cabo fue el Vivero Municipal. Estos encuentros tenían como objetivo generar un espacio para el reconocimiento de herramientas en la realización correcta del trasplante y la siembra de plantas, además, de la enseñanza de una técnica de preparación de abono. Fueron encuentros que estuvieron basados en brindar conocimiento técnico con conceptos teórico/prácticos y así desarrollar las habilidades necesarias para iniciar el cultivo, estos se dividieron en dos temas: Abono y siembra.

Los participantes pudieron realizar la actividad de siembra y abono acompañados y guiados por técnicos de la secretaría agropecuaria y ambiental, permitiendo resolver dudas e inquietudes, además, de afianzar sus conocimientos para la implementación de sus huertas en casa. Se dieron debates frente al alimento y la implementación de una huerta casera como una gran alternativa de seguridad alimentaria, ahorro económico y siembra limpia como apuesta al fortalecimiento del tejido familiar, social y comunitario. En la Figura 12 se evidencia la primera parte del tercer taller.

Figura 12

Memorias Primer Momento. tercer Taller: Abono y Siembra (a)



Se prosigue con la introducción de la importancia del abono para la tierra y el cultivo, además, de enfatizar en los beneficios de su elaboración de forma orgánica y la manera de usarlos en las huertas caseras. Luego se procede a la elaboración de abono *bocashi*, para que cada uno de los participantes lo pueda replicar en sus hogares, se muestran los ingredientes y la forma de añadirlos a la mezcla, mientras se resuelven dudas e inquietudes frente al proceso. En esta parte se hace énfasis en la importancia de cultivar de manera orgánica y el aprovechamiento de algunos productos que se generan en los hogares que pueden ser utilizados para compostar o elaborar los diferentes abonos como cáscaras de frutas y verduras, cáscaras de huevo, estiércol, material orgánico como hojas y pasto, que además pueden generar ahorro de recursos económicos.

En la Figura 13 a continuación se muestra como fue la preparación del abono.

Figura 13

Memorias Primer Momento. tercer Taller: Abono y Siembra (b)



Seguidamente se realizó la actividad teórico/práctica para el proceso de siembra, allí cada técnico inicia recordando la importancia de una buena tierra para la salud del huerto, es así como muestran como debe ser la calidad de la tierra para que cada participante reconozca características como: el olor, la textura, porcentaje de humedad, entre otros.

También se enseña formas y tips a tener en cuenta al momento de realizar la siembra como la asociación, el raleo, el distanciamiento, la siembra directa, el abono, la luz solar, tiempos de cosecha, profundidad, utilización de recipientes o grandes espacios de tierra para la siembra, además, se genera un espacio para dialogar sobre seguridad alimentaria y los beneficios de consumir productos orgánicos cultivados en nuestros hogares. Todos estos conocimientos se van generando a la par que se hace la demostración de siembra de plántulas y semillas, algunos asistentes también realizan la actividad práctica guiados por el técnico.

La Figura 14 muestra cómo se vinculaban las personas a los ejercicios propuestos para iniciar la siembra.

Figura 14

Memorias Primer Momento. tercer Taller: Abono y Siembra (c)



El desarrollo de la temática de abono y siembra realizado de manera práctica fue una metodología muy apropiada pues permitió de manera muy clara y vivencial aprender conceptos, técnicas y métodos para la implementación de una huerta casera orgánica, sana y productiva. Al ser un encuentro teórico práctico permitió que el aprendizaje fuera más eficiente, las personas manifestaron estar aprendiendo mucho, además, en las preguntas y conversaciones que se daban se vio reflejado que en verdad estaban entendiendo y teniendo un aprendizaje activo de los temas.

En este encuentro fue fundamental hacer la entrega de dos materiales primordiales para la construcción de la huerta casera de cada uno de los participantes. Primero se entregó medio bulto de abono orgánico o gallinaza y 5 kilos de Cal Dolomita para que cada uno de los participantes los lleven a casa y puedan preparar la tierra para sembrar las plántulas y semillas que recibirán en el marco del proceso Huertas de Esperanza,

La otra entrega fue la cartilla de Huertas de Esperanza y se les explica que es un material didáctico, realizado por el equipo en el cual se hace un resumen de los pasos básicos a seguir para tener una huerta saludable, que es un material pensado en las necesidades de las personas que están dentro del proceso con las sugerencias, dudas y posibilidades que se habían tejido en los encuentros anteriores. También se les indica que esta cartilla está conformada por un componente técnico que explica el cuidado de las plantas y de un componente psicosocial pensado para que escriban sus

sentires y emociones, el cual se le invita a llenar y se les propone poder llevar a los encuentros para escribir apuntes. En la Figura 15 se muestran las Cartillas y el abono entregados a los participantes.

Figura 15

Memorias Primer Momento. tercer Taller: Abono y Siembra (d)



Las personas estuvieron muy activas en los dos temas tratados, todos tuvieron acceso a la información, además al ser un encuentro demostrativo permitió que todos y todas entendieran de lo que se estaba hablando, la vivencia permite que las personas acojamos el conocimiento de diferentes formas involucrando todos los sentidos en el proceso y la experiencia. Es por ello que en todo momento estuvieron muy dispuestos, activos y listos en el proceso, ese día había una tormenta y las condiciones del terreno no estaban buenas, igualmente las personas se veían muy contentas y con entusiasmo para recibir los conocimientos, caminaron por todo el espacio y estuvieron siempre dispuestos a la escucha tanto de los técnicos como de los compañeros y compañeras. Entre ellos estuvieron muy colaborativos, pendientes de las necesidades de sus compañeros, dando la mano para que nadie resbalara o que todos pudieran ver lo que se estaba realizando.

8.2 Segundo Momento: Cuidados

Este momento consto de 3 encuentros en el mes, el primer taller se desarrolló con el grupo completo de participantes, es decir no se dividió, el segundo taller se realizó con una parte del grupo en la mañana y otra en la tarde, estos se realizaron en los meses de agosto y septiembre, abarcando temas como: El reconocimiento de las plantas y sus propiedades, entrega de las plántulas para la realización de la huerta casera individual, el cuidado y mantenimiento del cultivo.

8.2.1 Primer Taller formativo: Reconocimiento y entrega de plantas

Este encuentro se realizó el 27 de agosto de 2022, con un único horario de 10:00 am a 12:00 m, con la asistencia de 104 participantes y se llevó a cabo en el Vivero municipal. Este tuvo como objetivo realizar la entrega de las plántulas, semilla y kit de herramientas, promoviendo la identificación de las plantas a sembrar. Para que las y los participantes tengan los materiales necesarios al iniciar su proceso de implementación casera de la huerta.

Se les da la bienvenida a las y los participantes, manifestando la importancia del proceso para todo el equipo y la felicidad que se siente al permitirse un nuevo encuentro. Para este se tuvo el acompañamiento de las representantes de la Cooperativa Coogranada y la secretaria Agroambiental.

Luego se explica sobre las herramientas de jardinería, el paquete de plántulas y las semillas que se les iba a entregar, manifestando la disposición para aclarar sus dudas e inquietudes durante el encuentro. En el espacio se realizó una exposición de afiches con la información correspondiente de cada una las plantas, los cuales contenían la plántula física como la recibieron para el reconocimiento de ésta, la fotografía de cómo sería la planta en estado adulto, además, se daban especificaciones de los usos que les podían dar a cada una y las propiedades beneficiosas para el ser humano.

Este sendero de exposición se ubicó a lo largo del vivero y fue muy importante como estrategia logística para el encuentro, al permitir que las personas se distribuyeran en el espacio sin aglomeraciones y por la disponibilidad interactiva de la información, al acceder a esta por medio de los afiches de forma visual y táctil, observando el entusiasmo en el reconocimiento de las plantas y los datos importantes.

En la Figura 16 se observa cómo se realizó la exposición de las plantas.

Figura 16

Memorias segundo momento, primer Taller: Exposición de plantas y sus propiedades



Mientras las y los participantes observaban las plántulas se hizo un llamado para la entrega, ellos expresaron su emoción al recibimiento de las plántulas, la alegría del encuentro y lo mucho que les interesa el espacio como un entorno de aprendizaje, seguro y relajante. La entrega de las plántulas estuvo muy fluida, las personas se sintieron cómodas, manifestando la agilidad y compromiso del equipo. En la Figura 17 se evidencia la entrega de los kit de siembra.

Figura 17

Memorias segundo momento, primer Taller: Entrega de plántulas y kits de siembra



8.2.2 Segundo Taller formativo: *Cuido la huerta, cuidado de mí*

Estos dos Talleres formativos se ejecutaron el día 24 de septiembre de 2022, el primer grupo de 9:00 am a 11:00 am con 35 participantes y el segundo grupo de 2:00 pm a 4:15 pm con 25 participantes, el lugar donde se llevaron a cabo fue el Centro de Acercamiento, Reconciliación y Reparación – CARE. El objetivo de este fue promover un espacio de aprendizaje en torno al cuidado de sí, del otro y de la huerta. Difundiendo la información teórica prácticas de preparados orgánicos para el manejo y control de plagas, enfermedades y nutrientes en la huerta, además, de reflexionar sobre el cuidado de sí y del otro.

Se da inicio al encuentro con una actividad rompehielos para reconocer los procesos y experiencia de siembra con las plántulas recién entregadas de cada uno de los participantes, se logró evidenciar en los relatos que la siembra permitió la unión familiar, muchos de ellos habían sembrado con sus parejas, los cuidados se distribuyeron entre los integrantes de las familias, otros compartieron algunas plantas con vecinos y conocidos, un pequeño grupo manifestó que por dificultades externas no les había ido bien en el cultivo, aunque en general en sus historias se vio reflejada la alegría estar sembrando, la experiencia que deja la práctica de los conocimientos y el placer que les producía ver sus plantas crecer. En la Figura 18 se muestra el desarrollo del taller.

Figura 18

Memorias segundo momento, segundo Taller: Los cuidados del huerto



Luego de esto, se explicó a las y los participantes que el encuentro giraba en torno al cuidado, ya que, todos estaban practicando en sus casas el cultivo y con esto se quería asegurar el aprendizaje para un huerto sano. Los subtemas, fueron: El cuidado, reconocimiento y diferenciación de las plagas, enfermedades y el cómo suplir con nutrientes la tierra.

En este encuentro se observó que las y los participantes llegaron con inquietudes en el proceder de la huerta casera, pues ya estaban en el momento práctico de implementación, preguntaron aspectos como: cambios, dificultades y complicaciones que se estaban presentando. Con la información dada en el espacio se lograron sentir identificados con lo que les estaba sucediendo y el reconocimiento de las estrategias de solución, convirtiendo el conocimiento en una experiencia vivencial.

Se brindaron recomendaciones para contrarrestar los efectos de las plagas, enfermedades y falta de nutrientes de una forma natural, sin daño a la naturaleza y sin utilizar químicos. En este espacio también se escucharon inquietudes que iban surgiendo de estos temas, las situaciones que se habían presentado en los huertos y se dio la palabra a todos aquellos que desde las experiencias daban recomendaciones. Después de procedió a elaborar de forma teórico-práctica dos biopreparados, un bio-insecticida para contrarrestar las plagas y un biopesticida que ayudaría tanto a contrarrestar las plagas como a generar nutrientes ricos para la tierra y las plantas, en este espacio se invitó a los participantes a ayudar en la preparación, mientras que la moderadora explicaba las cantidades y formas de preparación como se puede observar en la Figura 19.

Figura 19

Memorias segundo momento, segundo Taller: Elaboración de Biopreparados



Para finalizar se realizó una actividad que consistía en llenar una vasija representando la huerta y los participantes, esto como acto simbólico de ser recipientes que se llenan todos los días. Para la realización de esta se le pide a uno de los participantes que ayudará a sostener esa vasija y se inicia con el proceso de llenado, iniciando con las piedras más grandes hasta llegar a las más pequeñas, en paralelo se invitaba a la reflexión de cómo y con qué, quisieran llenar esa vasija, además, de preguntarles desde lo aprendido en todo el proceso de huertas con qué creían que se estaba llenando.

Esta actividad fue muy potente a nivel de reflexión y análisis, ya que, permitió que las y los participantes expresaran cómo se sentían en el proceso de Huertas de Esperanza, evidenciando lo mucho que les gustaba ir a los encuentros, resaltando el amor que sentían en este espacio, también se habló de los conocimientos en torno a la huerta, la dedicación, frustraciones generadas y la ganancia del aprendizaje práctico de lo aprendió en los espacios. Al final se les invitó a darle importancia a lo importante, reconocer las veces en que se dejan llevar por los afanes de la vida, descuidando lo que es importante para cada uno, el valor a los pequeños detalles y pausar para volver a llenar las vasijas cada vez que sea necesario.

La participación fue muy buena, las y los asistentes estuvieron muy receptivos a toda la información, siempre realizando preguntas, expresando las situaciones en el huerto y las recomendaciones o datos que han implementado en sus huertas. Estuvieron siempre dispuestos, se les veía gran alegría, se sentía un ambiente de confianza, en donde todos y todas podían dar la palabra, complementado a las moderadoras y demás participantes del encuentro, éste se tornó ameno, con risas y muchos conocimientos desde las experiencias vividas en la siembra. También se realizó la evaluación, preguntándoles cómo se sentían en los espacios, a lo cual se obtuvieron devoluciones muy positivas sobre el gusto que les daba asistir, se dio reconocimiento al equipo psicosocial por la entrega y el orden en la realización de cada encuentro.

8.3 Tercer Momento: Cosecha

Este momento consto de 3 encuentros al mes, el primer taller se realizó con una parte del grupo en la mañana y otra en la tarde, el segundo taller se desarrolló con el grupo completo de participantes, es decir no se dividió, estos se realizaron en los meses octubre y diciembre, abarcando temas como el consumo creativo de alimentos, la despedida y evaluación de todo el proceso en el año, además, de 70 visitas domiciliarias con enfoque técnico y social.

8.3.1 Primer Taller: Cocinando historias

Estos dos Talleres formativos se ejecutaron el día 22 de octubre de 2022, el primer grupo de 9:00 am a 11:00 am con 53 participantes y el segundo grupo de 2:00 pm a 4:00 pm con 40 participantes, el lugar donde se llevaron a cabo fue Salón de eventos de Coogranada.

El objetivo de este taller era fomentar el consumo de las plantas entregadas por el proyecto huertas de esperanza, de una forma creativa y dinámica, apostándole a la reconstrucción de memoria y saberes ancestrales. Este espacio era para la construcción de cocina y memoria, brindando herramientas que les permita consumir sus plantas de diferentes formas, por medio de una clase de cocina en donde todas y todos puedan participar, además, de propiciar el diálogo de saberes entorno a sus propias historias utilizando el alimento como un dispositivo que activa la memoria. En la Figura 20 se muestra la primera parte de este taller.

Figura 20

Memorias Tercer Momento, primer Taller: Cocinando historias



Primero se brindó la bienvenida al espacio, explicando la metodología del encuentro e indicando que se realizaría un taller de cocina con las verduras y hortalizas que cultivan en sus hogares, que este espacio era un incentivo para que continuaran un proceso creativo y diferente de preparación de los alimentos, después se presenta a doña Piedad Arredondo, Chef, participante y compañera del proyecto *Huertas Esperanza*, quien sería la moderadora del encuentro. Doña Piedad realiza su presentación haciendo énfasis en la importancia de una buena alimentación, en realizar platos divertidos, creativos y con todos los nutrientes necesarios para una buena nutrición, además de fomentar por medio de tips rápidos una alimentación consciente sin desperdicios y el cuidado propio aún si se vive solo o sola.

Se dividió el grupo en cuatro subgrupos, cada subgrupo estaría a cargo de una estación para la preparación de los alimentos a realizar en ese día, los cuales eran una ensalada, un batido verde, torta de zanahoria y vinagreta. Cada subgrupo se encargaría de la preparación de los alimentos con las verduras y hortalizas. En cada estación había una compañera del equipo psicosocial, apoyando al subgrupo en la elaboración de los alimentos, además de promover el diálogo en los participantes en cuanto a la memoria de los alimentos, al evocar recuerdos y saberes por medio de la cocina, la importancia del alimento para el ser humano, no solo como una necesidad física, sino como un dispositivo que permite la reunión, el encuentro y sobre todo genera identidad cultural y social. En la Figura 21 se observan las recetas preparadas.

Figura 21
Memorias Tercer Momento, primer Taller: Recetas



Este espacio fue muy importante pues permitió hablar de momentos muy emotivos en donde recordaron situaciones alrededor de la mesa, anécdotas de comidas que ya no se producen igual y cambios en el tiempo y las elaboraciones, destacando el papel importante de las mujeres en la cocina, también pudieron contar anécdotas de comidas que los llevaban a la infancia, a momentos felices y nostálgicos con sus familias.

Por último se realizó una reflexión sobre la importancia del consumo consciente, del aprovechamiento de los productos que están consumiendo, se les invita a replicar los conocimientos aprendidos en el día y que se motiven a elaborar sus comidas de formas diferentes. Los asistentes al encuentro estuvieron muy dispuestos con la realización de todo el espacio, se vio reflejado el buen trato, el entusiasmo por ayudar, se escucharon siempre las risas y la buena conversación evocando recuerdos. En la Figura 22 se evidencian los participantes concentrados en la preparación de las recetas.

Figura 22

Memorias Tercer Momento, primer Taller: Preparación de Recetas



Se pudo observar que el espacio permitió que los participantes pudieran compartir saberes, experiencias y reconocer al otro desde sus costumbres, además, que hicieran consciente la importancia del alimento sobre todo como un dispositivo de memoria que evoca el encuentro con amigos, familias y compañeros. Muchos manifestaron la alegría de poder compartir con los compañeros, la importancia de estos encuentros para hacer nuevos amigos, reunirse y disfrutar de actividades diferentes.

8.3.2 Segundo Taller formativo: Cosechar lo vivido. Despedida y Evaluación

Este encuentro se ejecutó el día 4 de diciembre de 2022, en un único horario de 2:00 pm a 4:00 pm, con la asistencia de 75 participantes, se llevó a cabo en el Centro Vida la Viejita. Con el objetivo Generar un cierre del proceso Huertas de Esperanza 2022 y segunda entrega de plántulas. Allí, se reflexionó en torno al proceso que se tuvo durante el año y se realizó la evaluación final. El encuentro promovió la integración y finalmente permitió al equipo expresar la gratitud por su participación y permanencia en el proceso de las personas inscritas.

Este espacio se gestó con la intención de promover un compartir por ser el último encuentro del año, es por ello que se les invitó a disfrutar del espacio iniciando con la proyección de un video que recopiló imágenes de cada uno de los encuentros realizados, logrando concentrar su atención y generar risas con el recuerdo de los momentos compartidos a lo largo del proceso.

Seguidamente se realiza una reflexión en torno a la cosecha y la semilla como acto político de memoria, evocando la cosecha no como el fin último sino como el inicio de un proceso de semillas, esto como una invitación a seguir replicando sus conocimientos y fomentar a que se piensen estos momentos como un acto simbólico en sus vidas, indagando en las y los participantes que se ha cosechado desde la individualidad con la siembra de valores y el compartir a nivel familiar y comunitario durante el proceso y el año. Se procede a jugar stop, este juego se realizó como una forma de promover la unión entre las y los participantes, el reconocimiento de habilidades, de los saberes aprendidos, además de un espacio que permite el esparcimiento y diversión entre ellos.

En la Figura 23, se puede evidenciar a los participantes jugando stop.

Figura 23

Memorias tercer momento, segundo taller: Participantes jugando stop



Después, se realizó la entrega de una encuesta de evaluación a cada uno de los asistentes y se les invitó a responder cada pregunta con el fin de conocer su nivel de satisfacción con el proceso y las recomendaciones a ser tenidas en cuenta en las proyecciones para el año 2023 como se muestra en la Figura 24.

Figura 24

Memorias tercer momento, segundo taller: Participantes realizando evaluación individual



La entrega de plántulas aromáticas generó entusiasmo entre los participantes, así como el compartir de natilla y buñuelos, lo que permitió finalmente festejar el inicio de la navidad y llenar de alegría el lugar.

Para finalizar el encuentro se hizo la lectura del poema “ Te regalo un huerto” con alusión al cartel puesto en el espacio con la frase “Gracias por sembrar con nosotras” dejando un mensaje de gratitud y compromiso con cada una de las personas asistentes, invitándolos a continuar con sus huertas, a fortalecer su salud mental y física todo los días.

Los participantes llegaron al espacio de manera cumplida y muy animados por ser la última actividad, durante el encuentro se dieron muestras de afecto y agradecimiento por la manera como se realizó el proceso en el año, algunas personas manifestaron públicamente el agrado por los aprendizajes y la metodología aplicada, en general por sentirse cómodos y alegres en cada espacio de los encuentros. A continuación en la Figura 25 se presenta una fotografía de este encuentro.

Figura 25

Memorias tercer momento, segundo taller: Despedida y evaluación del proceso (b)



8.3.3 Visitas domiciliarias

Las visitas domiciliarias se realizaron entre los meses de octubre, septiembre y noviembre, con un total de 70 visitas, estas se ejecutaron con el objetivo generar un espacio de acompañamiento desde el enfoque psicosocial y técnico a las familias del proyecto huertas de esperanza.

Cada visita domiciliaria se realizaba con dos profesionales, uno especializada en toda la parte técnica y otro que estaría a cargo de todo el proceso psicosocial de las y los participantes. El profesional de la secretaría agroambiental del municipio, realizó el seguimiento técnico, observando el cultivo y las formas de plantar, además de dar claridad a cada una de las dudas que se iban presentando, para finalizar daba las recomendaciones correspondientes si era necesario.

Por parte del equipo psicosocial se tenía objetivo realizar las visitas de seguimiento técnico a los domicilios, para identificar necesidades de acompañamiento en lo relacionado a la huerta y seguimiento social desde un alcance de sensibilización y motivación para que a partir de los aprendizajes que vivieron durante el año en los encuentros mensuales, identificaran la importancia del fortalecimiento del desarrollo de habilidades sociales como el manejo de emociones, la comunicación asertiva, la convivencia y el reconocimiento familiar, para efectos de vivir en familia y comunidad, focos del trabajo realizado durante el año en los encuentros. Paralelamente si se identificaban problemáticas de vulneración de derechos, se remitan a las instancias municipales pertinentes y finalmente se compartía con las familias una infografía con información sobre comunicación asertiva y un reto que se invitaba a cumplir de manera voluntario en donde se involucraba actividades para la unión familiar y comunitaria. En la Figura 26 se trabaja en la huerta de un participante.

Figura 26

Memorias visitas domiciliarias: Trabajo en una de las huertas de los participantes (a)



Cada hogar era un mundo lleno de creatividad, algunos organizaban sus huertas en vasijas pequeñas y en lugar que menos se esperaba, mientras que otros contaban con estructuras grandes. Sus historias estaban repletas de experiencias, poder reconocer sus familias también fue una oportunidad para conocerlos más a fondo. En este proceso se pudo observar que había mucha diversidad en las huertas, había desde unas muy fértiles y abundantes, hasta otras que no tenían plantas o que no les había dado mucho, lo que si primaba en todas y todos era lo contentas que estaban en el proceso, manifestando que el aprendizaje de la huerta también provenía del error, el poder poner en práctica la realización de la huerta, esto les permitía reconocer errores para no volverlos a cometer, Además, expresaban en sus mayoría que se sentían a gusto en los encuentros grupales, habían hecho amigos, que se sentían alegres cada vez que iban porque les generaba un espacio de distracción de la vida cotidiana, les daba actividades entretenidas para replicar y podían reunirse, platicar y fortalecer vínculos. En la Figura 38 se observan las plantas de una de las participantes.

Figura 27

Memorias visitas domiciliarias: Trabajo en una de las huertas de los participantes (b)



9. Análisis de la Experiencia

Luego de la reconstrucción mes a mes de los encuentros, es pertinente ahondar en lo que posibilitó estos espacios, todas las perspectivas que puede generar la estrategia de la huerta y lo que les permitió a 110 habitantes de la zona urbana y aledañas del municipio de San Carlos. La huerta traspasó su significado como un espacio físico, convirtiéndose en la materialización del poder de creación y esfuerzo, a su vez, de reconocer en nosotros las apuestas del dar, el recibir y el encontrarnos, es dejar huella y transformación al pasar por la palabra la reflexión.

En el proceso se permitió que el conocimiento fuera entregado de una forma horizontal, es decir que este estuviera a disposición de todas las personas en el espacio, que primara la escucha y que estuviera democratizado, todos aprendían de todos, desde la experiencia, los saberes y las prácticas ancestrales, esta metodología posibilita la ubicación del individuo y el grupo en contextos globales, así como el reforzamiento de la organización comunitaria, la identidad cultural, la participación activa y el propio reconocimiento como sujeto y actor político responsable.

Es por ello, que en los encuentros se promovió la participación activa desde la interpretación individual y colectiva del contexto, para generar el pensamiento crítico de la realidad, las prácticas cotidianas, los conocimientos, creencias, intereses, valores y las necesidades o problemáticas para la posible solución o transformación.

En el transcurso de la intervención, las y los participantes de Huertas de Esperanza, construyeron reflexiones en torno al cultivo, es decir, desde la experiencia vivida, el poder tocar, oler y sentir lo que se estaba realizando, hizo que la práctica fuera aplicada en sus rutinas diarias. Al sentir, también se permitieron hablar de sus realidades en el diario vivir, expresando sus pensamientos a los demás participantes para así formar nuevos discursos y nuevas realidades. Generar estos espacios teóricos prácticos motivan a que las personas estén con más disposición a comunicarse desde la experiencia, pues la vivencia les genera un sentido de pertenencia y reconocimiento desde las emoción del poder cultivar sus propios alimentos.

Son espacios en donde se promovió la constante acción-reflexión, no solo desde la práctica del cultivo sino cuestionar las propias interpretaciones, opiniones y decisiones, sea frente las conductas que se normalizan en la familia y la comunidad, además de la implicaciones de la práctica en sus propias cotidianidades, cómo el cultivar les traspasaba la economía, la felicidad y

liberación de ver crecer las plantas, la paciencia que da el cultivo, el hacerlo en familia para transmitir los conocimientos y reconocer la sabiduría de los ancestros que trabajaron la tierra.

Ahora bien, reflexionar frente a las cosas que suceden es importante en el diario vivir, aun así es muy diferente a reflexionar de forma crítica las posturas que se crean frente a estas, la Soberanía Alimentaria como acto político nos permite observar la realidad desde diferentes perspectivas, las cuales se vieron reflejados en este espacio; poder visualizar el cómo atraviesa al ser humano las apuestas frente los alimentos, el medio ambiente y lo que se consume, evidenciando el valor de los pequeños actos en temas grandes que competen a toda la humanidad, además, de la criticidad que genera el encuentro, poder formar debates que nos competen a todos.

La soberanía habla de aquellos que tienen y no tienen, es el derecho a los alimentos y la postura política que adquieren un grupo de personas al tomar la decisión de plantar y cultivar sus propios alimentos, de aprender cómo crecen sus plantas y lo que se llevarán a la boca, además del poder de la formación, del aprender y desaprender, de la equivocación; cuestionarse es un acto revolucionario e importante en un mundo de no cuestionamientos, preguntarse permite la toma de acción por nuestros intereses, es pensarnos un mundo mejor, es abrirse campo de la esperanza.

Desde estos espacios se pudo evidenciar que para realizar el cambio no se necesita promover grandes situaciones, cada pequeño acto hace la diferencia, generando cambios en la forma de pensar, es tan valioso el reflejó en los encuentros, porque se vio el verdadero valor del entretenerse, donde no solo se habló del cultivo, sino de las raíces, la comida como tributo a los antepasados, el poder recordar lo que hacían y comían.

Este proceso mes a mes permitió observar cambios en cada uno de las y los participantes, tanto en su conocimiento en la práctica de la huerta como en la creación de lazos y el desenvolvimiento en la expresión de sus sentires. Este se caracterizó por ser un espacio que permite la creación de nuevos conocimientos a través de la palabra y los saberes previos o empíricos de las y los participantes, situación que permite la creación de información valiosa, el diálogo y la participación fluida; la importancia de este espacio es que las personas que lo habitan, ya vienen con una práctica desde sus casas, situación que impulsa el diálogo en torno a su trabajo en la tierra, procesos en campo, inquietudes y recomendaciones

Es así, como en el proyecto Huertas de esperanza, se generó espacios que posibilitan la reflexión y la participación, se pudo reunir a hablar de temas diferentes, se crearon amistades, estuvo presente disfrute con el otro, espacios de esparcimiento, la escucha como gestor de paz, el

fortalecimiento de los lazos relacionales, la formación de redes de apoyo, la recopilación memoria, el reconocimiento de la diversidad y la co-creación de comunidad.

10 Evaluación del proceso

El sistema de seguimiento y evaluación, es un método que permite analizar el funcionamiento de un proyecto social, en términos de su cumplimiento y resultado, para así prever cambios y tomar decisiones en relación a las metas propuestas para alcanzar los objetivos. Este sistema tiene como finalidad proporcionar la información necesaria para la toma de decisiones en relación con su administración, gestión y logros, posibilitando el seguimiento durante todo el proyecto de intervención.

En este orden de ideas, para el sistema de seguimiento y evaluación de este proyecto de intervención se propuso, dos indicadores principales uno de gestión y uno de logro, los cuales permitirán evaluar el grado de efectividad de los objetivos propuestos en el proyecto. El primer Indicador es de gestión, el cual obedece a la asistencia y cumplimiento de los encuentros que se realizaron, es decir, propone que si la asistencia es de un 40 % de las y los participantes inscritos, el seguimiento será regular, si los asistentes están por encima de un 60% será bueno y si pasa de un 80 % será satisfactorio. Además, si se realizan 8 encuentros será satisfactoria, 6 encuentros será bueno y 2 encuentros regular.

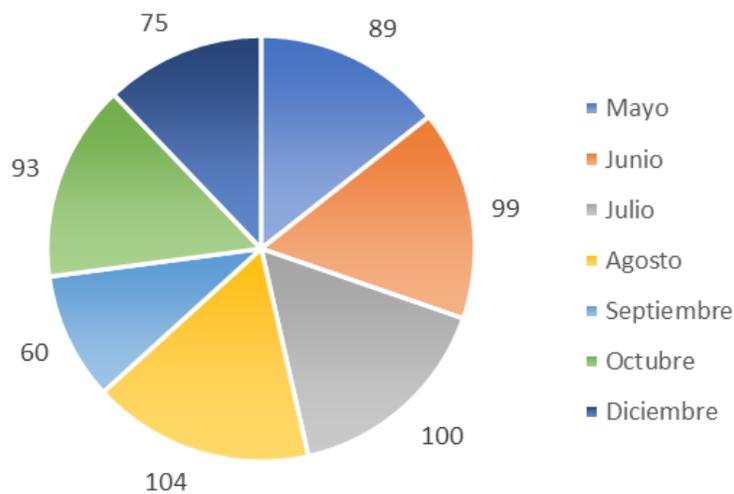
Tomando en cuenta estos valores, se puede evidenciar que: la realización de los encuentros estuvo permeada por el número de participantes, es decir, durante el año se programaron 8 encuentros mensuales, pero por el número de participantes inscritos se tomó la decisión de separar el grupo en dos, efectuando los talleres uno en la mañana y otro en la tarde, lo cual modificó el número de encuentros pactados durante el año, agregando más encuentros por mes, es así como la valoración de este indicador es satisfactorio, ya que, de 8 encuentros proyectados se realizaron 12, lo que genera un 150% de cumplimiento.

En cuanto a la asistencia de las y los participantes a los talleres formativos fue satisfactoria, ya que, de 12 encuentros realizados en total, 9 encuentros obtuvieron más del 80 % de participación en el proceso, lo que demuestra buena acogida a este, como se presentan en la Tabla 3 y en la Figura 28 a continuación

Tabla 3
Asistencia a talleres

Mes	No. de Talleres	No. de participantes por talleres	% de participación
Mayo	2	89	81%
Junio	2	99	90%
Julio	2	100	91%
Agosto	1	104	95%
Septiembre	2	60	55%
Octubre	2	93	85%
Diciembre	1	75	68%
Total	12		

Figura 28
Grafico de asistencia por mes



Ahora bien el Indicador de Logro, responde a la observación en la participación en cada uno de los encuentros por las personas inscritas, es decir, con este se medirá la participación activa en los temas tratados según: Si la participación es baja el indicador será regular, si algunas personas

tienen un nivel de participación medio, esta será buena y si la mayoría de los asistentes participan del tema esta será satisfactoria.

Según este indicador de medida se pudo evidenciar que la participación fue buena al inicio del proceso, algunas personas daban su palabra, pero cuando fue avanzando los participantes estaban más activos demostrando su comodidad en el espacio, convirtiéndose en satisfactoria, ya que, abarcaban temas que pasaban más por el sentir y las posturas de cada uno, los espacios de encuentro se convirtieron en lugares en donde primaba la confianza de poder expresar los pensamientos sin temor a ser juzgados.

Es así como en el último taller, se realizó una actividad evaluativa para reconocer los sentires de las y los participantes frente al proceso, en este destacaron el agrado por las estrategias socioeducativas utilizadas resaltando la planeación, organización y creatividad para el desarrollo de cada encuentro, además, definieron al equipo psicosocial como profesional, comprometido y humano, resaltando la paciencia y el amor para realizar el proceso de aprendizaje. También, expusieron, que el proceso les ha permitido compartir más en familia por la elaboración y cuidados de la huerta, fortaleciendo valores como la unión, el apoyo y la responsabilidad; en el entorno comunitario expusieron la integración con los vecinos a través del compartir de la cosecha fortaleciendo lazos de amistad y solidaridad.

Por otra parte, muchos de los participantes manifestaron necesitar más encuentros para profundizar contenidos en tema de abono, siembra y cuidados de la huerta, expresando su voluntad para la continuidad en el proceso, además, recomendaron ser más frecuentes los talleres y continuar con la misma dinámica de trabajo que les generó bastante confianza y afecto.

9 Raíces: Aprendizajes y Rol del Trabajo Social

La práctica profesional en el Programa de Acompañamiento Psicosocial en el municipio de San Carlos, significó para mí un mundo de posibilidades, retos y logros, en estas me permití vivir una de las experiencias más enriquecedoras y desafiantes para mi vida, la cual me deja grandes aprendizajes tanto en lo personal como en lo profesional.

Este año me permitió reflexionar en mi quehacer como Trabajadora Social, recordando que antes de ser profesionales somos personas que sentimos y que somos parte de un cotidiano, además, analizar y comprender la práctica, logrando aplicar muchos de los conceptos y apuestas ético-políticas, que nos aporta el proceso de formación. Así mismo, me hizo abrir a nuevas posibilidades de desempeño, creatividad y un mayor discernimiento para la toma de decisiones y el camino hacia los procesos organizativos, reafirmando la importancia de la coherencia teórica y práctica, la cual se debe adoptar a la hora de ejercer cualquier trabajo comunitario, social, familiar e institucional.

Lo vivido en el transcurso del año, aumentó los conocimientos en el quehacer profesional y la práctica sentipensante, también reforzó el deseo por seguir trabajando por la transformación social. Dotar de sentido y pertinencia nuestras prácticas sociales, con objetivos congruentes desde el pensar y el hacer, creando propuestas que faciliten la formación de sujetos críticos, que apuesten a la construcción colectiva y la defensa de los derechos.

Me enseñó sobre el verdadero significado de velar por el bienestar colectivo desde la comunicación abierta y sincera que permita preservar la relación respetuosa entre las y los sujetos, sin perder la identidad individual en la colectiva, promoviendo siempre la dignidad humana. El trabajo en equipo que se vive en campo me brindó la oportunidad de proponer conjuntamente, sin dejar de lado nuestra apuestas, teniendo en cuenta lo que implica una postura firme y cuidadosa.

Gestar procesos en el municipio de San Carlos, evidenció el valor de dignificar la vida en el campo y la autonomía desde sus propios territorios, es volver a la raíz, entretenerse, buscar conocimiento y expandirse por caminos diferentes; este proceso abrió en mí la posibilidad de proyectar el trabajo social no como una profesión que cambia al mundo, sino como aquella que va ahilando cada proceso, tejiendo redes que se convierten en grandes apuestas. Continuar siendo una Profesional, que cada día despierte su capacidad de asombro, para esto se necesita trabajar en la escucha, el diálogo, la observación crítica y la creatividad, con metodologías que amplíen la

apuesta interdisciplinaria para que los sujetos puedan construir su propia realidad, desde sus identidades particulares, sus propuestas, necesidades, discursos y deseos.

Las y los trabajadores sociales debemos ser agentes con conocimiento, desde la rigurosidad en la fundamentación para la acción, ya que, es la que permite comprender y ser consecuentes frente a las personas desde el respeto por su ser y su conocimiento, sin olvidar la parte humana.

Huertas de Esperanza me permitió interactuar con el otro de una forma amorosa, cuidadosa y participativa, en donde el sujeto no sólo aprendió del cultivo, la siembra y el cuidado del medio ambiente, sino que fue un participante activo en la construcción del conocimiento a partir de su cotidianidad, pensamientos y experiencias.

Aprendí mucho realizando la implementación de la Huerta, pero aprendí más de las historias, saberes y encuentro con las personas que hicieron parte de este proceso, es reconocer que la huerta funciona más como espacio de encuentro y disfrute que como un espacio productivo. Reflexionar en el cultivo es estar a favor de la vida, poner la vida en el centro, es lo mismo que la juntanza en este espacio, fue apostarle a la unión y a la fortaleza que da estar reunidos, es generar lugares de confianza en donde se apuesten por los conocimientos de vida.

Este proyecto invita a pensar, escribir y reflexionar las ideas, en el contexto social, político, cultural e histórico, incita a adoptar una postura crítica de manera propositiva, donde el conocimiento se construye con la comunidad, en donde siempre hay que luchar desde la esperanza, también nos invita a comenzar el cambio por nosotros mismos.

Iniciamos siendo semillas, semillas pequeñas con conocimientos grandes dentro de nosotros, ahora nos volvimos raíces fuertes entretejiendonos y absorbiendo experiencias, es esencial cuidar y cultivar vínculos, es hora de extender nuestros conocimientos como crece las raíces de un árbol, continuar en el proceso de aprendizaje y reconocer el valor de los que nos acompañan.

Referencias

- Alcaldía de San Carlos. (2023). *Galería de mapas de San Carlos*. Página web alcaldía municipal de San Carlos, Antioquia, <https://n9.cl/gcmg3>
- Alcaldía de San Carlos. (2020). *Plan de Desarrollo Municipal San Carlos Antioquia. "San Carlos somos todos" (2020-2023)*. <https://n9.cl/gyi8y>
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2022). *Ficha de Estadística Básica de Inversión Distrital EBI-D: Fortalecimiento de la agricultura urbana y periurbana en las localidades urbanas de Bogotá*. Jardín Botánico José Celestino Mutis. Versión Oct-2022. <https://n9.cl/6ef4p>
- Alvarado, L., & García, M. (2008). Características más relevantes del paradigma socio-crítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas. *Sapiens: Revista Universitaria de Investigación*, 9(2),187-202 <https://n9.cl/9rmfj>
- Arango Cálad, C. (2003) Los vínculos afectivos y la estructura social. Una reflexión sobre la convivencia desde la red de promoción del buen trato. *Investigación & Desarrollo*, 11(1), 70-103. <https://n9.cl/p7yea>
- Badii, M., Cerna, E. & Landeros, J. (2007). Papel de los ecosistemas en la sustentabilidad. *CULCyT: Cultura Científica y Tecnológica*, 4 (21), 19-28. <https://n9.cl/5911s>
- Bernal, F. (2014). *Diálogos de Saberes. Los aportes de la otredad en la generación del conocimiento*. [Tesis doctoral]. Universidad de la Salle, San José, Costa Rica. <https://n9.cl/c9wt6>
- Betancur C., M. (2021). Informe de resultados diagnósticos: Programa de Acompañamiento Psicosocial a las familias, la niñez, la juventud, mujeres y adulto mayor, afectados directa o indirectamente por el conflicto armado en el municipio de San Carlos-Antioquia. [Trabajo de práctica profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. <https://n9.cl/g6uhk3>
- Bringuel, B. (2015). *Soberanía alimentaria: la práctica de un concepto*. <https://n9.cl/mvhai>
- Castell, C. (2019, Marzo/Abril) Naturaleza y salud: una alianza necesaria. *Gac Sanit*, 34 (2), 194-196. <https://n9.cl/fphu4>
- Colombia. Congreso de la república. (2021). *Ley 1448 de 2011. (junio 10): por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones*. <https://n9.cl/07emp>
- Colombia. Ministerio de Salud y Protección social (S.F). *Ciclo de Vida*. Página web Gobierno Nacional Colombiano. <https://n9.cl/6okw>
- Corporación Autónoma Regional de las cuencas de los ríos Negro y Nare (CORNARE). (2015). *Plan de Crecimiento Verde y Desarrollo Compatible con el Clima para el Oriente Antioqueño*. <https://n9.cl/n87pa>

- Corporación Autónoma Regional de las cuencas de los ríos Negro y Nare (CORNARE). (2016). *Plan de Acción Institucional CORNARE, 2016-2019*. <https://n9.cl/qrmzg>
- Corporación Autónoma Regional de las cuencas de los ríos Negro y Nare (CORNARE). (2019). *Referentes ambientales para la construcción de los planes de desarrollo en los municipios de jurisdicción. San Carlos. Antioquia*. <https://n9.cl/hoet6>
- Corporación Autónoma Regional de las cuencas de los ríos Negro y Nare (CORNARE). (2020). *Plan de Acción Institucional CORNARE, 2020- 2023: Conectados por la vida, la equidad y el desarrollo sostenible*. <https://n9.cl/7aifu>
- Chávez Rojas, J. (2012). *La relación entre la participación y la conciencia de grupo y su incidencia sobre los resultados de aprendizaje en entornos colaborativos mediados*. [Tesis doctoral]. Universidad Autónoma de Barcelona. <https://n9.cl/x82jx>
- Dueñas, L & García, E. (2012, Agosto/Octubre). El estudio de la cultura de participación, aproximación a la demarcación del concepto. *Razón y Palabra, Primera Revista Electrónica en América Latina Especializada en Comunicación*. (80). <https://n9.cl/aez86>
- FAO. (S.F). *Los efectos positivos de las huertas familiares sobre la salud de la familia y los medios de vida sostenibles*. Página web: Fao.org. <https://n9.cl/nmnju>
- FAO. (2014). *Manual de autoconstrucción: Huertas para todos*. (5ta ed.) Revisada y ampliada, Santiago de Chile. <https://n9.cl/vy9oz>
- Gergen Kenneth J. (2007). *Construccionismo social, aportes para el debate y la práctica*. Estrada, A., & Diazgranados, S. (Comp.). Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales. CESO, Ediciones Uniandes. Bogotá <https://n9.cl/tnr74>
- Gobernación de Antioquia. (2020). *Plan de Desarrollo Unidos Por La Vida 2020-2023*. <https://n9.cl/rr1pw>
- Gobierno Nacional de Colombia & FARC-EP. (2016). *Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera*. <https://n9.cl/chdo3>
- González, J. (2000). El paradigma interpretativo en la investigación social y educativa: nuevas respuestas para viejos interrogantes. *Cuestiones pedagógicas*. 15, 227-246. <https://n9.cl/mk57mr>
- Insuasty, A., Londoño, D., Barrera, D., Mesa, N. & Valencia, J. F. (2019). *Paz, participación y desarrollo: entre el conflicto armado y la esperanza. Caso San Carlos, Antioquia*. Kavilando. <https://n9.cl/agxqf>
- Larrosa, J. (2009). Experiencia y Alteridad en la Educación. En: Larrosa, J y Skliar, C (Comps.) *Experiencia y Alteridad en la educación*, (13-44). Homosapiens editores. <https://n9.cl/p2n18>
- Llanos Hernández, L. (2010). El concepto del territorio y la investigación en las ciencias sociales. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 7(3), 207-220. <https://n9.cl/f6o4z>

-
- Matijasevic, M & Ruiz, A. (2004, Abril/Septiembre). La construcción social de lo rural. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 5 (3) 24-41. <https://n9.cl/5uqny>
- Martínez Toro, P., Betancurth Loaiza D; & Velasquez Arias, M. (2022). Huerta urbana comunitaria: más que lechugas entre cemento. *El Ágora USB*, 22(1), 409-425. <https://n9.cl/ugo0j>
- Mendoza, Y. & Mamani, J. (2012, enero/junio). Estrategias de enseñanza: aprendizaje de los docentes de la facultad de ciencias sociales de la Universidad Nacional del Altiplano. *Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 3 (1), 58-67. <https://n9.cl/plzr3>
- Morán, N. & Hernández, A. (2011, mayo 06-07). *Historia de los huertos urbanos. De los huertos para pobres a los programas de agricultura urbana ecológica*. [Congreso]. I Congreso Estatal de Agricultura Ecológica Urbana y Periurbana, Elche, España. <https://oa.upm.es/12201/>
- Ricoy, C. (2006). Contribución sobre los paradigmas de investigación. *Revista do Centro de Educação*, 31 (1), 11-22. <https://n9.cl/3nazx>
- Sánchez, J. (2008, agosto/diciembre) Los vínculos sociales como formas de regulación. Reflexiones sobre el poder de los vínculos en la sociedad colombiana. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 17 (34) 204-234. <https://n9.cl/dtzrs>
- Sandoval, J. (2010, Septiembre). Construccinismo, conocimiento y realidad: una lectura crítica desde la Psicología Social. *Rev. Mad*, 23, 31-37. <https://n9.cl/yktqpi>
- Vásquez Rodríguez, F. Comp. (2010). *Estrategias de enseñanza: investigaciones sobre didáctica en instituciones educativas de la ciudad de Pasto*. Kimpres, Universidad de la Salle. Bogotá. <https://n9.cl/tnd07>
- Windfuhr, M. & Jonsén, J. (2005). *Soberanía Alimentaria. Hacia la democracia en los sistemas alimentarios locales*. <https://n9.cl/vu751>

			temas tratados es baja el indicador será regular, si algunas personas tienen un nivel de participación medio, esta será buena y si la mayoría de los asistentes participan total del tema esta será satisfactoria.		Materiales		
					Encuentro		
					Informe		
Encuentros y visitas domiciliarias	- Diseñar herramientas que permitan fortalecer los vínculos familiares, sociales y comunitarios de las y los habitantes del casco urbano del municipio de San Carlos Antioquia.	Mediano plazo: Entre Julio y septiembre de 2022, realizados tres encuentros y 30 visitas domiciliarias con las y los participantes del proyecto Huertas de Esperanza del casco urbano del municipio de San Carlos, Antioquia.	Indicador de gestión: Si la asistencia es de un 40 % de las y los participantes inscriptos, el seguimiento será regular, si los asistentes están por encima de un 60% será bueno y si pasa de un 80 % será satisfactorio. Además, si se realizan 3 encuentros será satisfactoria, 2 encuentros buena y 1 encuentro regular. Indicador de Logro: La participación en los temas tratados es baja el indicador será regular, si algunas personas tienen un nivel de participación medio, esta será buena y si la mayoría de los asistentes participan total del tema esta será satisfactoria.	3er encuentro	Planeación	Julio	Planeación, listado de asistencia, informe y fotografías
					Materiales		
					Encuentro		
					Informe		
				4to encuentro	Planeación	Agosto	Planeación, listado de asistencia, informe y fotografías
					Materiales		
					Encuentro		
					Informe		
				5to encuentro	Planeación	Septiembre	Planeación, listado de asistencia, informe y fotografías
					Materiales		
					Encuentro		
					Informe		
visitas domiciliarias realizadas en un 65% será satisfactoria, 45% buena y en un 25% regular	Planeación	Septiembre					
	Realizaciones planillas						
	Planeación con técnicos						
	Programación del encuentro con participantes						
	Visitas						
- Promover espacios de reflexión en torno a la soberanía alimentaria y	Largo plazo: Entre Octubre y diciembre de 2022, realizados	Indicador de gestión: Si la asistencia es de un 40 % de las y los participantes inscriptos, el seguimiento será regular, si los asistentes están por encima	6to encuentro	Planeación	Octubre	Planeación, listado de asistencia, informe y fotografías	
				Materiales			

Cierre	cuidado del medio ambiente en los habitantes del casco urbano del municipio de San Carlos, Antioquia.	tres encuentros, 70 visitas domiciliarias y un encuentro cierre, con las y los habitantes del casco urbano del municipio de San Carlos, Antioquia.	de un 60% será bueno y si pasa de un 80 % será satisfactorio. Además, si se realizan 3 encuentros será satisfactoria, 1 encuentro buena y 0 encuentro mala. Indicador de Logro: La participación en los temas tratados es baja el indicador será regular, si algunas personas tienen un nivel de participación medio, esta será buena y si la mayoría de los asistentes participan total del tema esta será satisfactoria.	Encuentro			
				Informe			
				7mo encuentro	Planeación	Noviembre	Planeación, listado de asistencia, informe y fotografías
					Materiales		
					Encuentro		
					Informe		
				Visitas domiciliarias	Planeación	Octubre y Noviembre	
					Planeación con técnicos		
					Programación visita con participantes		
					Visitas		
8vo encuentro	Planeación	Diciembre	Planeación, listado de asistencia, informe y fotografías				
	Materiales						
	Logística						
	Encuentro						
	Informe						